**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DE LA ACTUACIÓN DE LOS
ORGANISMOS PÚBLICOS ENCARGADOS DE FISCALIZAR EVENTUALES
IRREGULARIDADES EN LA ADMINISTRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE
ARTES Y CIENCIAS SOCIALES (ARCIS)**

Sesión 2ª, celebrada en lunes 6 de octubre de 2014,

de 15.00 a 17.35 horas.

SUMARIO: Expusieron:

- Don Carlos Margotta, ex rector de la Universidad ARCIS.

- Doña Mónica González, directora del medio electrónico Ciper Chile.

I.- PRESIDENCIA

Presidió la sesión el diputado Diego Paulsen Kehr.

Actuó como Abogado Secretario de la Comisión el señor Álvaro Halabí Diuana y como Abogada Ayudante la señorita Sylvia Iglesias Campos.

II.- ASISTENCIA

Asistieron los diputados integrantes de la Comisión señoras Karol Cariola, y Yasna Provoste, y señores Pedro Browne, Juan Antonio Coloma, Carlos Abel Jarpa, José Antonio Kast, Diego Paulsen, Christian Urizar y Osvaldo Urrutia.

El diputado señor Fidel Espinoza fue reemplazado por el diputado señor Juan Luis Castro y el diputado señor Nicolás Monckeberg fue reemplazado por el diputado señor Leopoldo Pérez.

Asistieron además, la diputada señora Cristina Girardi y el diputado señor Jorge Rathgeb.

III.- INVITADOS

Don Carlos Margotta, ex rector de la Universidad ARCIS y doña Mónica González, directora del medio electrónico Ciper Chile.

IV.- CUENTA

1) Presentación de las diputadas señoras Karol Cariola, Cristina Girardi y Yasna Provoste por el cual reclaman de la conducta del señor

Presidente (censura).

2) Oficio N°11.496, del Secretario General de la Cámara de Diputados, por el cual comunica que el diputado señor Felipe Letelier Norambuena reemplazará en forma permanente a la diputada señora Cristina Girardi Lavín.

3) Reemplazos temporales de los siguientes diputados:

- Del diputado Juan Antonio Coloma por el diputado Felipe Ward.
- Del diputado Felipe Espinoza por el diputado Juan Luis Calvo.
- Del diputado Nicolás Monckeberg por el diputado Leopoldo Pérez.

V.- RECLAMO DE LA CONDUCTA DEL PRESIDENTE (CENSURA)

El Presidente de la Comisión, en cumplimiento del artículo 211 del reglamento de la Corporación, informó a sus integrante que correspondía resolver la reclamación de su conducta presentada por escrito y firmada por las diputadas señoras Cariola, Girardi y Provoste en la sesión 1ª, celebrada el 29 de septiembre pasado.

Sometida a votación la reclamación, **ésta fue rechazada por mayoría de votos.**

V.- ACUERDOS.

1) Oficiar a la Universidad ARCIS para solicitar copia de todas las actas de sesiones del Directorio donde conste que se efectuaron retiros de utilidades, dividendos, excedentes, retiros de capital invertido u otros similares, desde el año 2009 hasta la fecha.

2) Oficiar al Banco del Desarrollo Económico y Social de Venezuela para consultar si se hizo entrega a la Universidad Arcis del equivalente a nueve millones de dólares y cualquier otro aporte económico, y, de ser efectivo, la fecha, modalidad y documentación de respaldo que resulte pertinente.

3) Oficiar al Banco Central y al Servicio de Impuestos Internos (de Chile) para que informe si la Universidad Arcis recibió como aporte desde el

extranjero la suma de nueve millones de dólares desde Venezuela y cualquier otro aporte económico, y de qué manera consta dicha información.

4) Invitar a la próxima sesión ordinaria, a celebrarse el día 13 de octubre próximo, al señor Carlos Margotta, ex rector de la universidad Arcis y al señor Francisco Javier Martínez, Jefe de la División de Educación Superior del Ministerio de Educación.

5) Invitar a la señora Mónica González, Directora de Ciper Chile, a la sesión ordinaria que se celebrará el día 20 de octubre próximo

Habiéndose cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las 17:35 horas.

DIEGO PAULSEN KEHR
Presidente de la Comisión

ÁLVARO HALABI DIJANA
Abogado Secretario de la Comisión

**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA DE LA ACTUACIÓN DE LOS
ORGANISMOS PÚBLICOS ENCARGADOS DE FISCALIZAR EVENTUALES
IRREGULARIDADES EN LA ADMINISTRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE
ARTES Y CIENCIAS SOCIALES (ARCIS)**

Sesión 2ª, celebrada en lunes 6 de octubre de 2014,
de 15.00 a 17.43 horas.

VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

Preside el diputado señor Diego Paulsen.

Asisten las diputadas señoras Karol Cariola, Cristina Girardi y Yasna Provoste, y los diputados señores Juan Antonio Coloma, Carlos Abel Jarpa, José Antonio Kast, Jorge Rathjeb, Osvaldo Urrutia, Christian Urizar, Juan Luis Castro, Felipe Letelier, Leopoldo Pérez, Felipe Ward y Pedro Browne.

Concurren como invitados la directora del medio electrónico Ciper Chile, doña Mónica González y el exrector de la Universidad Arcis, don Carlos Margotta.

TEXTO DEL DEBATE

El señor **PAULSEN** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

El acta de la sesión constitutiva queda reglamentariamente aprobada.

El acta de la sesión 1ª queda a disposición de las señoras diputadas y de los señores diputados.

El señor Secretario dará lectura a la Cuenta.

*-El señor **HALABI** (Secretario) da lectura a la Cuenta.*

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Ofrezco la palabra sobre la Cuenta.

Ofrezco la palabra.

Hago presente que, en virtud de lo preceptuado en el artículo 111 del Reglamento de la Corporación, luego de leída la Cuenta corresponde a la Comisión pronunciarse respecto de la reclamación de la conducta del Presidente, presentada por escrito y firmada por las señoras Karol Cariola, Cristina Girardi y Yasna Provoste, en la sesión 1ª celebrada el 29 de septiembre de 2014.

En consecuencia, corresponde que durante los próximos 20 minutos la Comisión se pronuncie respecto de esa reclamación. Tienen 10 minutos los diputados que la impugnan y 10 también los que la apoyan.

Ofrezco la palabra a las diputadas y diputados que impugnan la conducta del Presidente.

El señor **JARPA**.- Por su intermedio señor Presidente, al señor Secretario. ¿Nos puede decir qué hora es?

El señor **HALABI** (Secretario).- Señor diputado, son las 15.02 minutos.

Estamos dentro del horario reglamentario.

El señor **JARPA**.- Señor Presidente, los diputados han presentado censura porque su conducta no ha dado la tranquilidad que necesitamos los parlamentarios de la Nueva Mayoría. Ese es el motivo por el cual la colega Karol Cariola ha presentado la renuncia, por su gestión como Presidente de la Comisión. Esa es la razón fundamental.

Creemos que lo más importante es, precisamente, llevar adelante esta investigación con una Presidencia que otorgue garantías a las diputadas y diputados que participamos en esta Comisión; una presidencia que garantice objetividad en el cumplimiento de nuestro cometido y que de ese modo los parlamentarios que integramos esta Comisión tengamos la tranquilidad necesaria para ejercer nuestra labor investigativa.

Reitero, queremos tranquilidad para llevar adelante nuestra investigación, de acuerdo con el mandato otorgado por la Sala. Esa es la razón por la cual presentamos la censura.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Ofrezco la palabra para impugnar la conducta del Presidente.

Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra para apoyar la conducta del Presidente.

Ofrezco la palabra.

En votación la censura en contra del Presidente.

Pido al señor Secretario que aclare la forma de votar.

El señor **HALABI** (Secretario).- Quienes apoyan la conducta del Presidente, votan afirmativamente; quienes impugnan su conducta, votan negativamente.

-Efectuada la votación por el sistema de manos levantadas, dio el siguiente resultado: por la afirmativa, 5 votos; por la negativa, 1 voto.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Se rechaza la reclamación de conducta.

Agradezco el voto de confianza.

Se suspende la sesión por 5 minutos.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Continúa la sesión.

La presente sesión tiene por objeto escuchar al señor Carlos Margotta, de 15.15 a 15.50 horas; a la señora Mónica González, de 15.40 a 16.30 horas, y a don Francisco Javier Martínez, jefe de la División de Educación Superior, de 16.30 a 17.00 horas. Si los señores diputados lo estiman pertinente, se prorrogará la sesión.

¿Hay acuerdo?

Acordado.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Puede ingresar el primer invitado.

-Ingresa el invitado.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Señor Margotta, agradecemos su presencia en la Comisión que investiga las posibles irregularidades cometidas por la Universidad Arcis, de la cual usted fue rector durante el período 2006-2013. Ojalá nos pueda hacer una breve exposición acerca de su participación en la universidad, y nos confirme cuál fue el período en que usted se hizo cargo de la rectoría. También nos interesa saber si podemos contar con su disposición para invitarlo a una futura sesión.

Tiene la palabra.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, en primer lugar, agradezco la invitación, porque, a pesar de que dejé de ser rector hace ya un año y cinco meses, me siento tremendamente comprometido a ser solidario con la situación que hoy afecta a todos los trabajadores de mi universidad. Cuando digo mi universidad, es porque a ella me unió una larga relación de siete años. También solidarizo y expreso mi preocupación por la situación de los académicos y especialmente de los estudiantes, a quienes se deben tanto los profesores como los trabajadores y las autoridades de la universidad.

Además, quiero hacer presente que pedí ser invitado, precisamente porque creo ser un testigo privilegiado de un período tremendamente importante para la vida de la universidad.

Efectivamente, como dijo el Presidente de la Comisión, ingresé a la rectoría de la universidad el 5 de junio de 2006; adopté la decisión de retirarme el 5 de junio de 2013, siete años después. Me parece importante estar acá, porque creo que el centro de nuestra preocupación, el foco de la atención de esta Comisión, debiera enfocarse en dilucidar las causas que han generado la actual crisis de la Universidad Arcis y puedan elaborarse algunas propuestas de salida.

Ese es mi ánimo y preocupación. En consecuencia, espero que lo que yo declare sea útil para el trabajo que está desarrollando la Comisión Investigadora.

Sin la intención de ser autorreferente, para entender la actual situación por la cual atraviesa la universidad Arcis, considero importante darles a conocer brevemente mi versión. Dentro del poco tiempo de que dispongo, trataré de hacer una síntesis, y como esa capacidad es un atributo de los inteligentes, espero estar a la altura.

Hay muchos antecedentes que me gustaría aportar, precisamente para contribuir a los propósitos que tuvo la Comisión cuando se constituyó.

Es importante que ustedes conozcan el contexto en el cual se produce mi asunción como rector de la Universidad. En 2006 ejercía como profesor de Derechos Humanos de la Universidad, en función de mi ejercicio profesional como abogado desde que egresé de la Universidad de Chile, y me dediqué a trabajar incansablemente en organismos de derechos humanos. En esa virtud, el entonces director de la Escuela de Derecho de la Universidad Arcis, José Galeano, me invitó a participar como profesor de la carrera, lo que acepté gustosamente. Esto sucedió en 1994.

Llevaba varios años como profesor titular del ramo de Derechos Humanos de la Universidad. Luego se formó una asignatura en la carrera de Trabajo Social, y en 2006, siendo profesor, fui elegido representante de los académicos ante el Consejo Universitario Superior, instancia que consagra la institucionalidad de la universidad Arcis, integrada por representantes elegidos de los tres estamentos de la comunidad universitaria: de los trabajadores, de los estudiantes y de los académicos.

Me propusieron ser candidato y acepté gustoso, porque desde el primer momento en que formé parte de la universidad, me sentí profundamente comprometido con los principios que constituían el quehacer de este proyecto llamado Universidad Arcis. En primer lugar, porque su vocación, desde el punto vista formativo, integraba en forma bastante señera la formación en derechos humanos, tema que prácticamente ninguna universidad del país había incorporado como asignatura obligatoria, salvo la Universidad de Talca.

En fin, mientras ejercía mi condición de profesor e integrante del Consejo Universitario Superior, formado por seis representantes de los académicos, se produce una toma del principal recinto de la universidad, ubicado en calle Libertad. Un grupo pequeño, pero muy decidido, se toma las dependencias de la Universidad, siendo rector en ese momento Jorge Arrate. Al mes de asumir, luego de dejar la rectoría Tomás Moulian, renuncia, como consecuencia de lo cual se produce un vacío de poder. No hay rector y la

Universidad está en una situación dramática, trágica, porque una toma que se prolongó más de un mes, estaba conduciendo prácticamente a una etapa terminal dicho proyecto universitario.

En consecuencia, el presidente del directorio en ese momento, Max Marambio, me planteó la posibilidad de asumir la rectoría. Comprenderán que no por cobardía, sino porque sentía que no tenía condiciones y capacidades para asumir tal responsabilidad, le dije que no. Dos días después insiste y me dice que si no asumo el cargo, se procedería a cerrar la Universidad.

En medio de ese chantaje emocional y motivado por el cariño que le tenía a la Universidad, acepté asumir el cargo de rector, pensando en que iba a ser un período muy breve, en el que se iba a buscar fundamentalmente la normalización de la Universidad y de la actividad académica y luego me iba a retirar a cumplir mis labores habituales de académico, de docente, y a ejercer mi profesión de abogado de derechos humanos.

Me encontré con una universidad y una comunidad académica totalmente fracturada, dividida, enemistada. Estudiantes que defendían sus posturas no siempre con los mejores métodos, y trabajadores tremendamente preocupados por el destino de la Universidad.

En ese contexto, al momento de asumir dirigí una carta a la comunidad universitaria. Creo importante darla a conocer, aunque solo sea un párrafo de ella, porque contextualiza las cosas en las cuales deseo poner énfasis en mi exposición.

La carta está fechada el 5 de junio de 2006, día en que asumí el cargo. Dice: “Decidí aceptar el nombramiento, principalmente por dos razones: en primer lugar, por mi reconocida independencia, tanto económica como política, que garantiza el fiel resguardo del interés general de la Universidad por sobre intereses sectoriales, y en segundo lugar, por la convicción de que la más contundente prueba que podía dar de mi compromiso con el proyecto universitario Arcis, era precisamente asumir el cargo de la principal autoridad unipersonal de la Universidad, en el momento más dramático que ha vivido nuestra casa de estudios desde su nacimiento.

En efecto, el grave conflicto por el que está atravesando nuestra Universidad, no es un conflicto más de aquellos de que da cuenta la historia arciana. A diferencia de otros conflictos, este tiene el carácter terminal, toda vez que si no se adoptan las medidas necesarias y urgentes que el momento requiere, el proyecto universitario Arcis morirá inevitablemente”.

Se podría pensar que ese párrafo fue escrito hoy, y la razón por la cual esta Comisión Investigadora se ha formado, nos conmina a hacer una suerte

de *déjà vu* de una situación que la Arcis ya vivió. A la fractura interna en el sector académico, la angustia de los trabajadores y las distintas posiciones al interior de los estudiantes, se sumaba una situación económica muy compleja, muy crítica.

En el año 2004, como consecuencia de una seria y gravísima situación económica, el presidente del directorio de ese entonces, Jorge Arrate, y el rector de la época, Tomás Moulián, decidieron, como última medida, tratar de allegar recursos para la Universidad, porque estaba en una situación económica absolutamente terminal. Así fue como ingresaron socios estratégicos: las fundaciones Marambio e Ical, además se formó lo que se llamó la Fundación Salvador, integrada por académicos de la Universidad, quienes aportaron una cantidad de plata para apoyar en la solución de la grave situación económica en que se encontraba.

Cuando se incorporaron esos socios estratégicos, se encontraron con una situación económica gravísima, al borde del colapso. Precisamente por ello fue el requerimiento de ayuda. Cuando ingresaron, se encontraron con una situación que ameritaba una suerte de política de choque; eso ocurrió en 2004. Entre otras cosas, había que consagrar cierto orden institucional interno, que no existía; orden en las cuentas, en la organización académica, para garantizar – reitero- lo principal: el servicio académico comprometido con los estudiantes.

En ese tiempo ejercía como simple profesor, de manera que poco me enteraba de los conflictos que ello generó, pero después tuve que empaparme del conocimiento de la situación para entender al conjunto de la Universidad y lo que estaba atravesando en 2006. La toma de 2006 no fue sino una respuesta de algunos grupos de la Universidad: estudiantes, incluso algunos académicos, frente a medidas que se adoptaron para tratar de normalizar la universidad a partir de 2004 en adelante.

Por ejemplo, hubo que despedir a trabajadores. Lamentablemente, la Universidad Arcis, en un momento determinado, se transformó -según me enteré después- en una suerte de lugar donde llegaban los amigos que estaban o habían quedado sin trabajo. Esto tiene una historicidad y, por lo tanto, una justificación. El proyecto Arcis, que nació en 1982 como instituto, se formó basado en la decisión de profesores exonerados por razones políticas, principalmente de la Universidad de Chile. En consecuencia, confluyeron allí profesores que tenían un gran deseo de continuar su proceso formativo y, primero, armar un instituto que luego devino en una universidad, cuyo reconocimiento por las autoridades pertinentes se produjo en 1990.

El instituto se formó fundamentalmente sobre la base de un lugar de encuentro y de acogida de profesores que habían sido expulsados de las

universidades existentes en la época. Estamos hablando de antes de 1981, período en que solo existían universidades estatales: la Universidad Católica, la Usach, la Universidad de Concepción y la Universidad de Chile, por cierto.

Entonces, había una suerte de distorsión respecto de cómo debía funcionar una universidad, según lo entendieron quienes se incorporaron como socios estratégicos de la Universidad –no quiero usar las mismas palabras del contralor general de la República, que ha estado cuestionado-, una cultura donde todos cabían y todos tenían un lugar, más allá de las capacidades económicas con que contaba la Universidad, y ese era el drama: acoger a todo el mundo que quería hacer algún aporte a la Universidad que no tenía trabajo, pero por otro lado, era una universidad pequeña y muy escasa de recursos.

En consecuencia, hubo una respuesta frente a esas medidas que significaron un ordenamiento interno: la necesidad de generar una institucionalidad que no existía; la necesidad de generar un orden en lo económico-administrativo, que no existía; no existían las cuentas, no se sabía cuanta plata había y no se sabía tampoco cuanto se debía. La situación era de esa naturaleza; no estoy exagerando.

Tan es así, que cuando asumí como rector, en 2006, todavía existían algunas rémoras, a pesar de haber transcurrido dos años en los que se habían implementado medidas de esa naturaleza. ¿Por qué traigo a colación este recuerdo? Porque la Universidad, en esencia, durante toda su existencia, ha vivido permanentemente en una suerte de contradicción. Alguien una vez dijo que tenía una contradicción brutal. Bueno, era una contradicción muy difícil de resolver. Me explico, lo señalo y pongo acento, porque creo que allí se encuentra una de las razones fundamentales del por qué uno pudiera explicarse la situación por la que atraviesa nuestra Universidad. Todavía digo nuestra universidad, a pesar de que ya hace un año y medio que no tengo nada que ver con ella, pero el cariño no muere.

La contradicción es la siguiente: la universidad se formó –reitero- con profesores que venían de una universidad estatal. Por lo tanto, siempre tuvieron como idea un proyecto universitario con vocación pública, con mirada pública. Venían además todos formados en universidades estatales: la Universidad de Chile, la Usach, por lo tanto, ese era el espíritu que trataban de llevar e impregnar en el proyecto universitario Arcis.

Pero, ¿qué ocurría? Finalmente, esta era una universidad privada, no pública. Por lo tanto, la contradicción radicaba entre ser una universidad pública, con fuerte discurso centrado en lo público, en la formación de nuestros estudiantes en lo público, y por otro lado una universidad que no tenía recursos, que no tenía

aportes ni donaciones de confesiones religiosas ni de empresarios y, por lo tanto, su única fuente de ingresos eran la matrícula y el arancel que pagaban los estudiantes.

Entonces, ¿cuál era la gran dificultad? En 2004, cuando asumí como rector, por ejemplo, se decía que era impropio que una universidad con el perfil de la Universidad Arcis cobrara a los estudiantes la respectiva matrícula y el respectivo arancel. Se pensaba que era propio de una práctica neoliberal y que, en consecuencia, no se ajustaba al perfil que proclamaba en su discurso el proyecto universitario Arcis.

La toma de 2006 -y vuelvo ahí para enfatizar el punto- se debió a la resistencia de algunos estudiantes; ustedes saben que para llevar a cabo una toma se requieren, dependiendo del recinto, 10, 15 o 20 estudiantes. Además, había académicos que no estaban de acuerdo con la forma de gestionar que se había empezado a implementar en la Universidad.

Finalmente, la toma se resolvió y pudimos emprender un camino de normalización académica.

Este conflicto que viví cuando asumí –voy a dejar este documento porque considero importante que la Comisión lo maneje-, dice que decidí aceptar el nombramiento, principalmente, por dos razones:

Primera, por mi reconocida independencia tanto económica como política. Me pareció importante señalarlo porque había académicos que habían formado la Fundación Salvador y tenían recursos comprometidos en la universidad. Obviamente, lo habían hecho por un afán generoso y solidario de ayudar a salir de una situación económica muy grave en que estaba la universidad. Pero yo no formé parte de esa fundación. Por lo tanto, no tenía ningún peso comprometido en la universidad. Desde el punto de vista económico tenía independencia. También tenía independencia política, porque mi militancia era y es por la causa de los derechos humanos.

En ese sentido, me sentía totalmente libre de adoptar libremente decisiones en el ámbito de mis atribuciones como rector. Además, fue una de las condiciones que puse al asumir la rectoría. Dije: “Vamos a crear una institucionalidad, por lo tanto, significa que el rector ejerce la autoridad y las atribuciones establecidas en el estatuto respectivo”. Ese fue mi ejercicio durante mi periodo de siete años.

Quiero remarcarlo, porque esa libertad, esa independencia con que ejercí mi cargo, me permiten hablar con bastante libertad e independencia respecto del asunto que ocupa a la Comisión. Soy un testigo objetivo y privilegiado

y puedo dar algunas señales significativas respecto de la actual situación de la universidad.

Llegando a la época actual, la situación económica de la universidad se explica fácilmente. La universidad, por el perfil que tenía, por ser una institución con vocación pública, jamás tuvo como objetivo lucrar de la educación; por el contrario, siempre abogó por la educación como un derecho humano fundamental que debía ser plenamente resguardado; tenía una dificultad económica –reiteraría. Esa fue la impronta de los siete años que me tocó ejercer como rector.

Las medidas que debimos adoptar para salvar la universidad no fueron fáciles. En 2006, después de la toma, quedó una situación gravísima desde el punto de vista económico y hubo que imponer medidas complicadas. Entre ellas, tuvimos que despedir a muchos trabajadores. Comprenderán que el despido de trabajadores es lo antagónico de una cultura que pretende fomentar el respeto por la fuente laboral; pero era absolutamente necesario.

En una oportunidad me reuní con los académicos y el sindicato –en los siete años tuve muy buena relación con ambos; hubo diferencias legítimas, por cierto, ellos querían más derechos y yo también, pero no era posible darlos- y les señalé que había dos posibilidades para enfrentar la situación: una era que adoptásemos medidas para que el proyecto sobreviviera, y otra –para que quedáramos todos amigos- que hiciéramos un gran asado y luego cerráramos la universidad por fuera y que nos fuéramos tranquilos.

Pienso que el primer camino era el más indicado, porque era importante para la sociedad chilena, para la formación de muchos jóvenes chilenos, que existiera el proyecto universitario Arcis. Lo dije en 2006 y lo repito hoy. Es importante su existencia.

Vamos a saltar algunos años de la historia para ver las soluciones. Imagino que ustedes están enfocados en ver cómo se sale de esta situación.

No quiero ser autorreferente, pero en el último discurso de inauguración del año académico que pronuncié en marzo de 2013, –renuncié el 5 de junio de ese año-, dije que desde su origen la universidad Arcis tuvo una vocación pública y sostuvo una defensa de la universidad como un bien público de la sociedad chilena que había que defender, apoyar y profundizar.

Es por ello que en este acto solemne quiero anunciar a la comunidad universitaria de Arcis una decisión compartida por este rector y el director de la corporación que va en la línea de defender la existencia de nuestro proyecto universitario. Nuestro gran desafío es dar los pasos necesarios desde ahora para que nuestra universidad pase a formar parte del sistema público de educación superior, porque estamos convencidos de que solo desde un sistema universitario

público es posible avanzar en un sistema de educación superior equitativo, igualitario y democrático.

Ese es el sentido estratégico de la lucha que queremos dar desde hoy, por lo tanto, los convoco a apoyar los esfuerzos e iniciativas que como dirección de la universidad haremos en pos de lograr ese noble objetivo: formar parte del sistema público universitario.

Redondeo la idea. Estamos hablando de 2013. En 2011 se había levantado el movimiento estudiantil que había puesto en el centro del debate la educación pública, gratuita y de calidad, para graficarlo sintéticamente.

Nosotros participamos de ese movimiento desde el punto de vista de las banderas. Este rector, junto con trabajadores y académicos, participó en 41 de las 42 marchas estudiantiles que hubo durante 2011, porque creíamos que las banderas del movimiento estudiantil eran justas y necesarias para el país.

También pensábamos que el proyecto universitario Arcis debía enfilarse en la dirección que marcaba el fortalecimiento de la educación pública, tanto a nivel escolar como universitario, como lo hacía el movimiento estudiantil. Pensábamos que ese era el camino desde el punto de vista conceptual y doctrinario, era el discurso de la Universidad Arcis desde su inicio y reflejaba lo que el país estaba reclamando en ese momento. Dejé la rectoría, voluntariamente, en 2013 –discurso en marzo y me fui en junio- con la siguiente situación:

1. Desde 2006 la universidad Arcis estaba al borde del abismo. En 2013, con mucho orgullo y satisfacción, pude decir: misión cumplida, porque la universidad, gracias a la gestión que hicimos con un equipo de vicerrectores y directores de escuela, pudo salir del marasmo y tuvimos una universidad que, desde el punto de vista económico e institucional, nos permitió acreditarnos por primera vez en 2010 y reacreditarnos en 2012. Además, acreditamos las diez carreras pedagógicas que teníamos, que son obligatorias según la ley.

En consecuencia, luego de lograr la acreditación, después de 7 años de trabajo, consideré que lo que se me había encomendado estaba cumplido, y por ello, era hora de dar paso a un nuevo escenario para la universidad que, reitero, era transitar desde una universidad con vocación pública a derechamente incorporarse al sistema público de educación superior. Por otro lado, como dije, la Universidad fue acreditada institucionalmente, con todas sus carreras pedagógicas en igual situación. Por cierto, con normalidad en cuanto a la situación de sus pagos, de sus académicos y de sus trabajadores.

Hace poco estuve conversando con Mónica González, a quien conocí en tiempos de dictadura, cuando trabajaba en distintos medios de oposición a ella. Entiendo la petición de los diputados que solicitaron que se

constituyera esta comisión investigadora, fundamentada en investigaciones periodísticas, y supongo que se trata de la investigación hecha por Ciper. Respecto de eso quiero decir que ayer, viendo el programa Estado Nacional, estaba presente el presidente de la UDI y se mostró una pequeña nota en la que aparecía Jovino Novoa -quien fue senador- defendiéndose de las acusaciones que hizo Ciper en una investigación respecto del financiamiento ilegal de la política. En el programa se habló de la necesidad de que en estos casos se actuara siempre con cierto cuidado y prudencia para no caer en la estigmatización de una persona, cuando es acusada o asesinada su imagen públicamente.

Lo único que quiero decir respecto de la investigación Ciper es que puedo respetar a Mónica González e incluso le puedo tener cierto grado de admiración, pero déjenme decirles que, de la misma forma como Jovino Novoa habla, refiriéndose a la investigación, en que acusa que es falsa, yo tengo reparos importantes en relación con esa investigación y con las conclusiones y hechos que ahí se señalan, y me ha parecido importante señalarlo porque si bien en la investigación y como rector no estoy en el banquillo de los acusados, desde el punto de vista ético tengo un compromiso mínimo con la verdad, al entregar mi testimonio, mi opinión y antecedentes a la Comisión respecto de las acusaciones que se hacen allí, porque estimo que el ánimo es apuntar al bien de los trabajadores, de los estudiantes y de los académicos. En definitiva, para el futuro del proyecto universitario Arcis, lo fundamental es tratar de instalar un diagnóstico que se apegue absolutamente a la verdad.

Por eso, debo decir que esta investigación incurre en omisiones serias y en falsedades graves.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Don Carlos, esa es materia de nuestra investigación, pese a que cada uno puede tener su opinión al respecto. Queremos pasar a la ronda de preguntas que se relacionará con ello.

La idea de su presentación inicial era que usted se refiriera a la investigación que se ha llevado adelante, pero ya han pasado 40 minutos y por eso prefiero que entremos al tiempo de preguntas para responder a diferentes consultas que se desprenderán de la investigación que realizó Ciper Chile.

El señor **MARGOTTA**.- Permítame redondear la idea, señor Presidente.

Lo que estoy diciendo no es baladí. No vengo como abogado a defender a nadie. Lo que sucede es que si analizan lo señalado en la investigación, todo ocurrió mientras fui rector. Entonces, tengo derecho a dar cuenta de los antecedentes que tengo respecto de los hechos que allí se señalan porque, reitero, todo aquello sucedió mientras fui rector y como tal tenía

atribuciones, no era un pelele y ejercía mis atribuciones, interlocutaba, tenía autoridad, tanto académica como institucional. Entonces, tengo que hablar de ello porque también es una suerte de defensa personal respecto de los hechos que ahí se señalan.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Lo tenemos claro, señor rector, pero en 40 minutos no ha hecho referencia a la investigación de Ciper.

El señor **MARGOTTA**.- Bueno, entremos en los detalles, pero me parece importante el contexto.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- A través de preguntas vamos a entrar en el contexto.

Tiene la palabra el diputado Kast. Luego están inscritos los diputados Castro, Urrutia y Pérez.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Disculpe, señor Presidente. Usted otorgó el uso de la palabra mientras exponía nuestro invitado, cosa que me parece poco pertinente, porque si usted mira a los invitados en el orden que usted quiere establecer las palabras, creo que no es justo. Entonces, el uso de la palabra se otorga una vez que termina de exponer el invitado. Se solicita hacer uso de ella y ahí, dependiendo de cómo se levanta la mano, se da el orden del uso de la palabra. Se lo digo porque usted me miró, preguntándome si quería hacer uso de la palabra, pero después de haber mirado y preguntado a los otros diputados.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Para nada fue así, señora diputada. Además, le recuerdo que quien preside la Comisión soy yo. Le ruego que no pretenda enseñarme. La miré a usted en primer lugar, le di la palabra al diputado Castro. Le pregunté.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Espero que la próxima vez sea transparente el otorgamiento del uso de la palabra.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Kast.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Señor Presidente, antes de hacer uso de la palabra, quiero hacer presente un tema de Reglamento.

El Presidente debe ofrecer la palabra a los diputados y preguntar si se referirán a un asunto de Reglamento. Usted otorga el uso de la palabra y si alguien tiene algún reparo en ello, que pida intervenir, como dije, por Reglamento y mencione qué artículo está citando, porque una de las facultades del Presidente es otorgar el uso de la palabra.

Respecto de las preguntas, en primer término, agradezco la concurrencia del señor Margotta a la Comisión. Quiero decir que esperaba una

declaración más directa respecto de las omisiones y falsedades que dice que contiene el informe Ciper, más que el relato de contexto.

En cuanto a referirse en concreto a que el reportaje contiene omisiones y falsedades, según sus palabras, creo que esta era una buena oportunidad para rebatir esas omisiones y falsedades, porque lo que se menciona en dicho artículo ocurrió durante su rectoría.

Mis preguntas son las siguientes: ¿Quiénes eran dueños de la universidad durante su rectoría? Lo pregunto porque hemos visto y analizado escrituras, no solo del reportaje de Ciper. Vistas cada una de esas escrituras se creó una inmobiliaria antes de que usted llegara, se traspasaron los bienes inmuebles a esa inmobiliaria -también antes de que usted llegara- para hacer caja, y se constituyó una sociedad comercial, dueña de los bienes raíces, que se los arrendó a la universidad, pero en ese traspaso se le entregan recursos a la universidad. Por lo tanto, esas personas que no fueron parte de la organización inicial entraron a mandar en la universidad. Por ello, quiero saber quiénes eran los dueños de la universidad cuando usted fue rector.

Por otra parte, ¿qué bienes propios tenía la universidad cuando usted asumió la rectoría? Dígame si le quedaban bienes raíces o no, porque de las escrituras se desprende que la universidad se deshace de todos los bienes raíces para hacer caja y hacer frente a algunos problemas económicos. Junto a lo anterior, dígame quiénes tomaban las decisiones. Usted dice que era el rector y que tenía autonomía académica y administrativa, pero claramente había personas que tomaban decisiones económicas respecto de la universidad.

Asimismo, quiero consultar respecto del préstamo que otorga Venezuela, porque usted también era rector cuando se entregaron 2 préstamos a la universidad. Uno por 9 millones de dólares y otro por 4 millones de dólares. Aclárenos si esos eran los montos. Además, díganos qué gestión realizó usted con relación a esos préstamos y si pueden considerarse como tales porque, al menos, tuvimos acceso a uno de los documentos en el que no se habla de un préstamo, sino de un convenio de cooperación, respecto del cual los recursos no llegan a la universidad.

Si usted era el rector, tenía independencia académica y administrativa, hubiera sido lógico que esos fondos llegaran a la universidad, no a dos sociedades que constituyen cuentas corrientes aparte y le van traspasando de a poco los recursos a esa casa de estudios. Por lo tanto, quiero saber si llegaron los 13 millones de dólares, directamente bajo su mandato, a la universidad.

Luego, entre los cambios que usted menciona se produce el del subsecretario general -porque usted era el rector, pero también había alguien de la

secretaría general que le ayudaba a administrar la universidad- en 2011, donde sale el señor Andrés Pascal y entra el actual diputado Daniel Núñez. Entonces, ¿cuál era el rol del secretario general dentro de la universidad y por qué se produce el cambio en su momento? Él también tenía vínculos con los dueños, porque había formado algunas sociedades ONG que tenían directa relación con la estructura de propiedad de la universidad.

En 2012, usted todavía era rector; una de las dueñas de la universidad, la inmobiliaria Libertad, en una reunión donde se encontraba ICAL decidieron hacer un reparto de utilidades. Me gustaría que nos pudiese explicar si los dueños de la universidad, la inmobiliaria Libertad, una sociedad comercial, le comentaron que iban a hacer un retiro de utilidades, que era el segundo que operaba, porque el primero fue en 2006, un mes después de que usted asumiera. En el fondo, usted asumió en junio, y en julio hubo un primer retiro de utilidades por esta inmobiliaria. El segundo, el más importante, ocurre en 2012, mientras todavía usted era rector. ¿Tuvo antecedentes de ese retiro de utilidades?

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Juan Luis Castro.

El señor **CASTRO**.- Señor Presidente, vengo incorporándome recién a esta Comisión y, por su intermedio, quiero hacer un par de consultas al rector.

En primer lugar, si en los 7 años que fue rector, de acuerdo con el mandato de la Comisión, ¿existía alguna relación entre autoridades de Gobierno y directivos o funcionarios de la casa de estudios?

En segundo lugar, me gustaría que precisara bien el rol que tenía el señor Max Marambio en la casa de estudios, en el sentido de si cumplía un rol de financiamiento en esta universidad y, sobre todo, ¿qué ocurrió en 2009 cuando este señor, si mal no recuerdo, fue jefe de finanzas de la campaña presidencial de Marco Enríquez-Ominami?

Insisto, para esa fecha, ¿qué rol tenía el señor Marambio en la Universidad Arcis mientras desempeñaba un rol político en la campaña presidencial del candidato Marco Enríquez-Ominami?

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Osvaldo Urrutia.

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- Señor Presidente, el señor Margotta dice que asumió como rector de la universidad el 7 de junio de 2006, en plena crisis terminal, y se encontró con que había ahí la cultura del despelote –dio a entender-, repitiendo las palabras del contralor.

El señor **MARGOTTA**.- Lo dijo usted.

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- Sí, pero usted lo dio a entender claramente.

Fue rector durante 7 años, un período más que razonable para ordenar una institución, o sea, casi el doble de un período presidencial. ¡Mucho tiempo! Entretanto, ocurrieron una serie de hechos: se vendieron y se compraron propiedades, se transfirieron acciones, se crearon otras corporaciones, se pagaron dividendos. Todo ello durante su rectoría, y llegó mucha plata. Llegaron 13 millones de dólares provenientes de un banco venezolano; hubo tres instituciones entre las que está la del señor Max Marambio, que destinaron cerca de un millón y medio de dólares adicionales para la universidad y, a pesar de que se tomaron medidas drásticas -como usted dijo- como la política de *shock* donde se despidió a gente y se racionalizaron los costos, no obstante, el despelote sigue. Pasaron los 7 años y continuamos con el despelote.

Por lo tanto, ¿dónde fueron a parar esos recursos que ingresaron a la universidad, ya sea en calidad de préstamo o por la compra de las distintas sociedades? Fueron 7 años de su rectoría y cerca de 10 años desde que la universidad está en crisis y volvemos a tener otra, pero terminal. Entonces, ¿cuál fue su aporte para solucionar la crisis?, porque seguimos en crisis a pesar de que usted aplicó medidas de *shock* al despedir a gente, profesores y administrativos y, además, como dije anteriormente, usted ejerció un período bastante largo como rector de esa casa de estudios. Formulo esta pregunta frente a lo curioso de los hechos.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora Cristina Girardi.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Señor Presidente, aquí hay una acusación que motivó la creación de esta Comisión Investigadora y que tiene que ver con irregularidades administrativas de la Universidad Arcis; hay acusaciones graves. No sé si hubo lucro, porque estaba mirando los recursos que recibió esta casa de estudios y los comparaba con los de otras universidades.

En los últimos tres años -2012, 2013 y 2014- la Universidad Arcis recibió 1.028.555 millones de pesos, 2.264.631 millones de pesos y 455.581 millones de pesos, que son los aportes AFI, becas y CAE. Ahora, si comparo con la Universidad Autónoma el mismo año que Arcis recibió 1.028.555 millones de pesos, la primera recibió 25.491.726 millones de pesos; la Universidad San Sebastián, 27.194.969 millones de pesos, la cual recibió, en 2013, la suma de 38.798.388 millones de pesos; la Universidad Santo Tomás, en 2013, recibió 40.211.077 millones de pesos. Creo que estamos en una situación...

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- Señor Presidente,...

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Estoy interviniendo yo, señor diputado.

Como decía, creo que hay un problema en el tema de lucro en las universidades.

Participamos en la Comisión Investigadora del lucro y el centro de este se encuentra en las universidades que reciben una gran cantidad de recursos, pero igual acá hay una acusación y es importante que esta universidad se haga cargo. Se dice que, al igual que otras universidades -que todos sabemos que lucran- constituyeron una inmobiliaria, la cual, de alguna manera, según lo que dice Ciper, compra los inmuebles de la universidad, asume la gestión y reparte la ganancia. En esto acusa claramente y deja entrever lo siguiente. Dice: un año antes de la partida del PC -la primera pregunta, por lo tanto, es si el PC era socio accionista de la inmobiliaria-, se retiraron utilidades por 530 millones.

He conversado con otras fuentes y me dicen que las instituciones socias de esta inmobiliaria lo único que hicieron fue retirar su capital, porque dejaron botado el proyecto. En otras palabras, se alejaron del proyecto, retiraron el capital que habían invertido, pero no retiraron utilidades, porque esta universidad claramente nunca las tuvo. Eso es lo que me dijeron antes de esta sesión.

En consecuencia, ¿hubo utilidades de esta inmobiliaria? Si las hubo, ¿cuántas fueron y quiénes las retiraron? Si hubo retiro de dineros, ¿quiénes lo retiraron, aunque no hayan sido utilidades, y a título de qué retiraron recursos? La misma pregunta que hacía el diputado Osvaldo Urrutia, que me interrumpió.

Efectivamente, la universidad tuvo aportes de Venezuela –creo que sí los hubo y hoy esos documentos son públicos- para levantar el proyecto, es decir, para volver a hacerlo efectivo desde el punto de vista de su continuidad y, aparentemente, sigue teniendo serios problemas. Por ello, es importante para la Comisión saber, ¿cómo se utilizaron los recursos?, ¿qué objetivo tuvieron?, y ¿por qué la universidad hoy está en una suerte de crisis permanente, pese a los recursos que se han inyectado?

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Carlos Margotta para responder a los cuatro parlamentarios que intervinieron, dos de la Alianza y dos de la Nueva Mayoría, lo que demuestra que hay paridad.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, voy a comenzar respondiendo al diputado Osvaldo Urrutia, quien ha hecho una pregunta como diciendo: “Usted estuvo siete años y quedó en la misma situación”.

El señor diputado ha apelado a mi orgullo, porque si no se hubiera aplicado la política de racionalización de recursos y de institucionalización de la universidad

que ejecutamos, hubiera muerto en 2006. Sin embargo, sobrevivió y está operando hasta hoy.

Por otra parte, ya dejé de ser rector –ni siquiera soy profesor en la Arcis desde hace un año y medio- y, por lo tanto, sería interesante que pusieran atención a lo que sucedió desde que dejé la rectoría en adelante, porque la crisis se produce particularmente este año y se ha expresado en el no pago de sueldos por dos meses, o dos meses y medio, en dos oportunidades durante el año.

Básicamente, si no hubiéramos aplicado dichas políticas durante los años que ejercí como rector, la universidad no hubiera sobrevivido, y tampoco se hubiera acreditado, pues, desde el punto de vista institucional y de solvencia económica, los criterios de acreditación son bastantes estrictos. Por lo tanto, se trata de dos éxitos que tuvo la universidad y que con mucho ñeque, es decir, con mucho esfuerzo y sacrificio, el conjunto de las personas que contribuyeron al proyecto Arcis lograron, alcanzando objetivos como la acreditación de todas las carreras pedagógicas, números azules tras permanentemente estar en números rojos y dar tranquilidad a los trabajadores. Aquello no es menor.

Ciertamente, para mí también es motivo de preocupación la situación que actualmente atraviesa la universidad, porque la dejé en una situación A y hoy está en una situación Z. En otras palabras, salí tranquilo y satisfecho, con la satisfacción que da el deber cumplido y hoy observo un *déjà vu* de lo que se vivió en 2006.

Hay que verificar bien lo que ha ocurrido. En ese sentido, tengo alguna idea y, si me preguntan, puedo contestar al respecto.

Señor Presidente, se debe indagar, ¿cuál es hoy la política de gestión económica de la universidad? Porque se dio una casualidad, una coincidencia: un mes antes de salir de rector, el vicerrector había dejado su cargo por razones de salud y no volvió. Con el vicerrector de Gestión y Finanzas siempre hicimos dupla, los siete años de mi mandato.

Cabe señalar que había un solo vicerrector y teníamos plena concordancia en materia de gestión económica. Cuando dejó de ser vicerrector, nombraron a una nueva autoridad económica y, por ello, sería importante para la Comisión pedir el balance 2012 y 2013. Este último, según tengo entendido, existe, pero aún no está auditado y es de la máxima importancia, pues en él uno puede ver cómo se gestionó, porque, déjenme decir –es muy importante que lo tengan claro- que la situación se equipara a una familia que vive con el sueldo mínimo y hace una fiesta en la cual se gastan 500.000 pesos, en consecuencia, se endeuda en 500.000 pesos. Probablemente, esa familia no solo no va llegar a final de mes, sino, además, no va llegar a ninguna parte. Eso es lo que siempre cuidamos y nos

permitió tener una gestión económica institucional ordenada e equilibrada que posibilitó acreditarlos dos veces.

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- ¿Por cuántos años?

El señor **MARGOTTA**.- Dos años cada vez.

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- Acreditación bastante mediocre.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Evitemos el diálogo.

El señor **MARGOTTA**.- Fíjese que presentamos recurso de reposición en las dos oportunidades, porque entendíamos que existían suficientes condiciones.

Habíamos salido a flote de una situación súper traumática y merecíamos no dos años, sino al menos tres o cuatro años. Por ello, repusimos en las dos oportunidades.

En la petición de investigación presentada por diputados de la UDI y de Renovación Nacional, dicen: "Bueno, vamos a analizar la acreditación". ¿Puedo decir algo sobre el particular?

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Señor Margotta, le ruego que responda las preguntas. Solo le restan 10 minutos para aquello.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, entremos al debate.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Señor Margotta, yo presido la Comisión, por lo tanto, le pido respeto y que responda las preguntas de la diputada Cristina Girardi y de los diputados Juan Luis Castro, José Antonio Kast y Osvaldo Urrutia.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, abordaré el préstamo Bandes.

Por su intermedio, quiero expresar al diputado José Antonio Kast que, en primer lugar, me alegra tener la oportunidad de decirle, muy respetuosamente, pero con mucha firmeza, que está profundamente equivocado respecto de la cantidad de dinero que recibió la Universidad Arcis de Venezuela.

El monto exacto de lo recibido y percibido son 9.060.000 dólares que, en su oportunidad, fueron debidamente registrados ante las autoridades pertinentes del Banco Central e ingresados a la universidad.

Asimismo, hay un pequeño gran error en relación con los 4 millones de dólares a los cuales el señor diputado hace mención -me imagino, en base a la investigación de Ciper y a los documentos que la acompañan y que también leí- que hace que se haya instalado la idea de que la contribución de Venezuela a la Universidad fue de 13 y no de 9 millones de dólares.

Efectivamente, nosotros podemos decir y, además, se puede demostrar -sería útil para no entrar en el detalle- que los 9 millones de dólares

recibidos, y respecto de los cuales se hizo la gestión, ingresaron completamente a la universidad, permitieron sanear internamente la economía y, de paso, posibilitaron que nos presentáramos con espaldas, con números azules, a la acreditación. Por ello nos pudimos acreditar, pues en 2007 nos habíamos presentado y nos rechazaron, no debido a la calidad del proyecto académico, sino, precisamente, porque la Comisión Nacional de Acreditación señaló que no había suficiente solvencia económica. En 2010, nos acreditaron y lo único que cambió fue el cuadro económico que nos permitió presentarnos con números azules. Se pagaron pasivos, deudas bancarias, en fin, todas las deudas y, por tanto, se pudieron presentar cifras económicas que aseguraron y garantizaron la viabilidad del proyecto académico en materia económica; ese es el concepto que utiliza la Comisión Nacional de Acreditación.

El señor **KAST** (don José Antonio).- ¿Cómo entraron los fondos?

El señor **MARGOTTA**.- Primero, los 9 millones de dólares entraron sí o sí, no porque yo lo diga. Me consta y están en primer lugar incorporados en el balance, que creo que sería útil que tuvieran, del año respectivo. Los recursos ingresaron en 2008, por lo tanto, deben estar consignados en el balance de la universidad de ese año y, además, porque esos son balances auditados. Recuerdo que en ese tiempo se trabajaba con Deloitte, importante empresa de auditoría.

Ese fue un aporte que siempre hemos agradecido al gobierno de Venezuela, por su contribución. Además, era un préstamo no dinerario, que se pagaba con la prestación de servicios educacionales. Es decir, lo que teníamos como fortaleza eran nuestros académicos y su formación, y lo poníamos a disposición del gobierno venezolano para la formación de funcionarios públicos. Ese era el cuadro. Por lo tanto, esas platas ingresaron y están plenamente justificadas, tanto su forma de ingreso como su gasto.

Respecto de los 4 millones de dólares, lo que puedo afirmar con plena certeza y convicción es que se hicieron esfuerzos por conseguir un segundo préstamo por 4 millones de dólares.

Hubo reuniones de directorio, donde fui invitado a participar, a objeto de informarme sobre la gestión que se estaba haciendo, pero, lamentablemente, a pesar de que incluso una delegación del Banes se instaló físicamente en la universidad para ver y estudiar la viabilidad económica de la universidad, para efectos de viabilizar el nuevo aporte de 4 millones de dólares, finalmente el Banes decidió no aprobar el préstamo.

Es decir, había una autorización en general, como ustedes en la Cámara, cuando han aprobado la idea de legislar. Incluso, es más, la propia

investigación Ciper, y también tengo los documentos, hay actas de sesiones donde incluso poco menos que se dice que el ingreso de dinero lo van a recibir estos, y se abrió una cuenta, etcétera, estaba todo listo y dispuesto, y como el novio desencantado, se quedó esperando en la puerta de la iglesia. No ingresó el dinero. ¡Jamás!

El señor **KAST** (don José Antonio).- No ingresó.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Diputado señor Kast, evitemos el dialogo.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, primero, los 9 millones sí ingresaron. Los 4 millones fue una operación fallida. A mi juicio, ese es un error en que incurre la investigación de Ciper, que por cierto ustedes han dado como plenamente cierta.

Puedo decir responsablemente, en forma seria, que así como sí entraron los 9 millones de dólares, no resultó la segunda operación de los 4 millones de dólares, de manera que hay que despejar eso.

¿Cómo ingresaron? Se pueden preguntar, ¿por qué entraron a través de ICAL y Fundación Marambio? Nazareno era la fundación de Marambio.

La explicación no sé si pueblerina, pero es medio doméstica, que obedece a la desconfianza profunda que tenía el presidente del directorio de la época, Max Marambio, respecto del uso de las platas de la universidad. O sea, lo que se buscó fue que ingresaran los dineros a una instancia que a él le diera seguridad de que todos los dineros iban a ser usados dentro de la universidad y en forma responsable.

¿Por qué tenía este temor, desconfianza o sospecha? En 2004, cuando ingresan como socios estratégicos y se crea la inmobiliaria, que usted recuerda muy bien, una inmobiliaria donde hay cuatro partes -una de las partes era de la corporación de la universidad misma; la fundación Salvador; La fundación ICAL y la fundación de Max-, se adoptaron un conjunto de medidas de racionalización y de buen uso de los recursos de la universidad, atendida la situación catastrófica que se vivía.

Esto ocurrió cuando yo no era rector, pero me enteré después, con la historia que tuve que conocer y aprender. Hubo una instrucción del directorio en cuanto a reducir la cantidad de HP, porque estaban tremendamente sobre pobladas, es decir, se le daban horas y horas a profesores en circunstancias de que la malla curricular era mil horas -por decir algo- y tenían mil quinientas. Entonces, hubo una racionalización y se le dio la instrucción al vicerrector académico que redujera las horas y las llevara a una situación de estado

académico normal y natural, como en todas las universidades, y que no hubiera una sobre evaluación de HP.

Señor Presidente, ocurrió que el vicerrector académico no hizo caso, y el rector de la época tampoco, y eso significó ahondar aún más, al año siguiente, la situación económica de la universidad.

Max Marambio, que es una persona de empresa, que sabe de gestión y, por lo tanto, tremendamente receloso, desconfiaba profundamente. Además, se trataba de actuar en una cultura donde los criterios empresariales estaban absolutamente ausentes en el proyecto formativo Arcis, que ya expliqué y no voy a ahondar.

Entonces, lo que se hizo fue que ingresaran los dineros responsablemente a través de estas dos entidades al presupuesto de la universidad.

Me consta que ingresaron y además está en los balances auditados, y nadie puede dudar de un balance auditado.

En consecuencia, creo que es bueno despejar la primera gran omisión, que puedo entender, porque no puedo partir de la mala fe, de la mala intención de la investigación, porque incluso están las actas del directorio que dicen que nos preparamos para la fiesta, pero resulta que nos quedamos con todo preparado, pues los recursos nunca llegaron, porque no fueron autorizados por el banco, a pesar de muchas muestras de que este deseo se cumpliera. Lamentablemente, esos 4 millones de dólares nunca fueron autorizados por el banco, porque seguramente hubieran ido en mejoría del proyecto universidad.

Quisiera que quedara despejada la visión de la rectoría respecto a ese ingreso, que no existió.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Don Carlos, ya han pasado más de 30 minutos del tiempo que teníamos acordado como Comisión. Nos gustaría ver la posibilidad de que nos pudiera acompañar al inicio de la próxima sesión, para responder las preguntas que quedan pendientes, y para que también puedan preguntar las diputadas señoras Provoste y Cariola, y el diputado señor Coloma, que están pendientes.

Si usted lo estima conveniente, podemos invitarlo para el próximo lunes, porque ahora tenemos que recibir a la señora Mónica González.

El señor **MARGOTTA**.- Señor Presidente, no me parece el procedimiento; déjeme disentir. No puedo estar a goteras, sobre todo si ha habido preguntas que son muy delicadas y que van a quedar en el aire una semana más.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Fue un tema que conversamos al inicio de la sesión. De hecho, propusimos que la señora Mónica González

empezara exponiendo para terminar con usted, y continuar con prorrogas si fuese necesario. No quisieron que fuera así y no puedo faltar el respeto a los demás invitados.

Al inicio de la sesión le comenté que tenía hasta diez para las cuatro, y son las cuatro y media, y tenemos dos invitados más a los cuales también hay que respetar. Entonces, si usted lo estima conveniente nos puede acompañar el próximo lunes, al inicio de la sesión. De esa manera podrá responder todas estas preguntas y con el tiempo necesario, para que nada quede en el aire.

¿Le parece la propuesta?

El señor **MARGOTTA**.- Me parece que no queda otra, en beneficio de los propósitos que me han animado a venir acá, que es mi interés por tratar de esclarecer las causas y proponer salidas para un proyecto tan importante para la sociedad chilena.

Entonces, podría hacer un sacrificio y venir nuevamente.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Muchas gracias.

¿Habría acuerdo para que el señor Carlos Margotta sea el primer invitado de la sesión del próximo lunes?

Acordado.

Diputada Cariola, ¿quiere agregar algo más?

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- No, Presidente.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Lo esperamos el próximo lunes, a las 15.00 horas. De esa manera, podrá despejar todas las dudas que estime conveniente, sin restricción de horario.

Se suspende la sesión.

-Ingresan los invitados a la Sala.

-Transcurrido el tiempo de suspensión:

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Continúa la sesión.

En nombre de la Comisión agradezco a la señora Mónica González su concurrencia a la Comisión.

Le solicito que nos explique de forma amplia y que se haga cargo de muchas afirmaciones que hace esta investigación, para que quede claro cómo se llevó a cabo el trabajo por Ciper Chile.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Señor Presidente, punto de Reglamento.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra su señoría.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Señor Presidente, tomamos un acuerdo para que todas las personas puedan asistir a la sesión, pero sería bueno hacer un registro de los asistentes.

En concreto, pido que se oficie a la Segpres para que nos informe si la abogada Julia Urquieta viene en representación de la Segpres o como asesora de un parlamentario, porque ella está contratada por la Segpres. Sería importante tener una nómina de todos los asistentes a la Comisión.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- ¿Habría acuerdo para acceder a la petición del diputado Kast?

Tiene la palabra la diputada Cristina Girardi.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Señor Presidente, tengo entendido que estas comisiones son públicas.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Así es.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Entonces, si vienen cien personas, ¿les vamos a tomar registro a todas?

El señor **KAST** (don José Antonio).- La señora Julia Urquieta es funcionaria de Gobierno.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Si hay una pregunta con respecto a la señora Julia Urquieta, es cuestión que se responda y punto. Sin embargo, estas sesiones son públicas y, por lo tanto, puede venir quien quiera, y no se tiene por qué tomar lista de la gente que asiste.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- No entiendo cuál es el problema. Siempre se ha tomado. De hecho, en las comisiones llamadas Lucro 1 y 2 se tomaba una nómina de las personas que asistían a cada una de las sesiones. Es solo para tener un registro de quienes concurren a la sesión.

Tiene la palabra el diputado Christian Urizar.

El señor **URÍZAR**.- Señor Presidente, entiendo que la nómina es sobre los miembros titulares de la Comisión y las diputadas y diputados que se agregan; porque en el transcurso de esta hora y media ha entrado y salido mucha gente. No sé si usted ha tenido la capacidad de tomar nota sobre quién entró y salió.

Entonces, la posibilidad de llevar un registro sobre cada persona que está un minuto o una hora en esta Sala es muy difícil. Mejor trabajemos sobre el tema y no perdamos más tiempo.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Señor Presidente, propongo que se ponga un carabinero en la puerta para hacer control de identidad, porque tal vez de esa forma el señor Kast se sentiría más cómodo.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- No creo que sea necesario, señora diputada.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Señor Presidente, propongo que se oficie a la Segpres.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- ¿Habría acuerdo para oficiar a la Segpres?

No hay acuerdo.

Tiene la palabra la diputada Yasna Provoste.

La señora **PROVOSTE** (doña Yasna).- Señor Presidente, todos sabemos quiénes son las personas de la Segpres. Entonces, siento que hay una persecución, porque en todas las comisiones, cada vez que sesionamos, hay personal de la Segpres monitoreando cada una de las comisiones.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Solo quiero saber si está asignada por la Segpres.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Karol Cariola.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Señor Presidente, sería muy lamentable que usted accediera a tomar todas las decisiones por imposición y por la vía de votación. Es mejor que el diputado Kast resuelva su duda de forma directa, pero esta Comisión no está dando el espacio para enviar un oficio.

Estamos perdiendo el tiempo. Se cortó la exposición del invitado anterior para escuchar a la señora Mónica González, que está presente, y me parece una falta de respeto hacerla esperar por un capricho del diputado Kast.

Además, es una persecución, como lo indica la diputada Provoste, porque la pregunta no tiene ninguna relevancia para la discusión de esta Comisión.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Juan Antonio Coloma.

El señor **COLOMA**.- Señor Presidente, le pido que votemos.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- En votación la solicitud de oficiar a la Segpres.

El señor **HALABI** (Secretario).- La diputada Girardi no puede votar.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Diputada Girardi usted no puede votar.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Ya llegó el reemplazo.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Llegó fuera de horario. Además, no se puede hacer ese poder.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Llegó hace mucho rato.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Señor Secretario, le pido que se pronuncie sobre la situación.

El señor **HALABI** (Secretario).- Señor Presidente, el reemplazo de la diputada Girardi llegó cuando se inició la Comisión. Es decir, hay que requerir la unanimidad para dar cuenta.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- ¿Habría unanimidad?

No hay unanimidad.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Señor Presidente, entonces elimino mi voto.

-Efectuada la votación por el sistema de manos levantadas, dio el siguiente resultado: por la afirmativa, 4 votos; por la negativa, 4 votos.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- **Rechazado.**

Señora Mónica González, le pido que nos disculpe por la demora.

Le ofrezco la palabra.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Señor Presidente, lo que acaba de pasar afirma mi convicción de que soy bastante escéptica al aceptar concurrir a esta Comisión, porque el trabajo que hace el equipo de Ciper es muy importante. Somos periodistas con una gran convicción de servicio público y lo hemos demostrado durante siete años. Además, Ciper es una fundación, así es que los invitados deberían tener mucho cuidado al hacer la diferencia entre una sociedad anónima y una fundación, porque son dos cosas totalmente distintas, y reitero que Ciper sí es una fundación sin fines de lucro.

Concurrí a la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados el miércoles 22 de mayo de 2013. Algunos podrán decir que no estaban, que son nuevos, lo que quieran, pero esto es el Estado, y el Estado tiene una continuidad, y como soy muy republicana creo que uno debe hacerse cargo de lo que es el Estado.

En dicha ocasión alerté del desastre que iba a ocurrir con las investigaciones que desde 2011 estaba haciendo Ciper.

Los estudiantes de la Universidad del Mar quedaron en absoluta indefensión. Han seguido ocurrido hechos deleznable en educación y la Cámara, y perdónenme, pero lo digo con todo respeto porque esta es mi Cámara, de mi país, de mi República, no ha hecho nada. ¡Absolutamente nada!

En ese minuto les dije que era urgente que actuaran, que era urgente que impidieran que la Universidad del Mar fuera a la quiebra. Son más de 20 mil familias las que están absolutamente dejadas ahí, a que se las arreglen solas. ¡Y así fue!

La prueba está en que el Estado de Chile no ha sido instruido en ninguna institución para que sepa cuántas universidades e institutos de educación superior han cerrado.

Ustedes bien saben que las estadísticas no salen por el huevito de un avestruz; son digitadas, ordenadas por alguien. Bueno, no queremos saber. El Estado no ha querido saber cuántas instituciones han cerrado.

Lo digo porque Arcis está en una crisis que afecta a muchas familias. Así como pasó con la Universidad del Mar, así como está pasando con la Universidad Pedro de Valdivia, así como ha pasado con todas las universidades que han lucrado con los fondos del Estado, no gracias a un vacío de la ley, sino gracias a un forado dejado absoluta y deliberadamente para que alguien, o algunos, lucraran con las platas del Estado, pero sobre todo con los sueños de cientos de familias. ¡Hicieron pebre con ellos!

Entonces, vengo con un poco de escepticismo, perdónenme señoras diputadas y señores diputados, porque la vez anterior perdí todo un día en Valparaíso. Me preparé, les di las cifras. En Ciper desde 2011 veníamos diseccionando. Nadie nos ha traído expedientes. Nosotros hemos descubierto los modelos de negocios. El equipo de Ciper, con horas en las noches, los fines de semana, aprendiendo materias que no sabíamos.

Ustedes hacen en una comisión investigadora por el último reportaje de la Universidad Arcis, pero antes pasaron cosas deleznable, y me atrevo a decirlo con toda responsabilidad.

No voy a eludir decirles lo que encontramos en la Universidad Arcis, y me llena de orgullo que en el transcurso de diez días el Partido Comunista anuncie una querrela contra nosotros, y la UDI también, porque eso indica que somos periodistas y mis ideas políticas no influyen al momento de investigar. ¡Perdónenme! Y eso me llena de orgullo por mi equipo, por el equipo de Ciper, que sí es una fundación.

Han pasado cosas terribles. En la Universidad San Sebastián -lo demostramos y lo probamos; encontramos las escrituras; nadie vino con un expediente ni con una filtración- aportaron a las campañas políticas. Están las escrituras. ¿A alguien le importó que la universidad lo hiciera? Y recibe fondos del Estado y pago de aranceles.

¿Consultó a las familias que pagaban aranceles si querían que la universidad aportara a la política?

Hoy tenemos un caso que convulsiona a la sociedad por la línea obscena y difusa entre la política y el dinero, pero no le importó a nadie.

Tampoco les importó que hubiera préstamos, sin intereses y sin límites, entre las inmobiliarias y las universidades Santo Tomás y San Sebastián: 13.000 millones de pesos.

Estamos hablando de mucha danza de millones, y discrepo de la diputada Cristina Girardi, con mucho respeto, porque no estamos hablando de cuantía. Estamos hablando de la suma que sea que se escatime de los fondos del Estado, que son de todos los chilenos, porque no se puede permitir, y el lucro ha sido permitido porque ustedes, señoras y señores diputados, no tuvieron urgencia para reparar el error y hacer un reglamento que conceptualizara lo que es lucro y, además, que impusiera sanciones para quienes lucran. No ha habido ningún apuro, en 24 años, desde que se recuperó la democracia.

Está bien, en dictadura se hizo una ley sin Congreso, que no tenía reglamento, y no alego sobre la dictadura, todos sabemos lo que pasó, yo estuve allí, yo trabajé allí, nadie me lo viene a contar, no es una historia que yo lea en los libros.

Pero en democracia, y 24 años ¿y no reparamos ese vacío? ¿Por qué? ¿Por qué no ha habido urgencia?

¡Por favor, pregúntenselo!

Esta Comisión debe entregar una respuesta.

¿Por qué no se hizo nunca el reglamento que faltaba, que conceptualizara dos cosas mínimas, qué es lucro y qué no es lucro, y pusiera sanciones?

Y una tercera. Si no hay financiamiento ni una institución ni un organismo que fiscalice, es letra muerta.

Finalmente, todos hemos sido cómplices, durante 24 años de democracia, del lucro, que simplemente ha afectado a cientos de familias chilenas.

Nosotros llevamos tres años y medio investigando todos los modelos de negocio y lo que me impresionó de Arcis es que ocupó el mismo modelo de lucro que las otras universidades. Una inmobiliaria, que es la dueña de la universidad; una inmobiliaria que recibe las platas de Venezuela, la que toma decisiones, porque no es la universidad la que recibe directamente los dineros.

Me impresionó que ese modelo de lucro se use una y otra vez, y este es el último ejemplo.

¿Es la única? No.

Las diferencias pueden estar en los montos y la calidad de la gestión. Pero el balance, los efectos, son los mismos. Familias, como las de hoy, que tienen un miembro trabajando en la Universidad Arcis o las que tienen a un alumno estudiando en la dicha universidad, en la más absoluta incertidumbre, esperando que el Estado, una vez más, actúe.

Quiero decirles que lo que me choca de esta historia –debe ser porque soy más vieja que muchos de ustedes- es que no me vengan a contar el

cuento de que esto es pluralismo. El modelo que impera en Chile con la educación superior está lejos, es todo lo contrario, es la antítesis de lo que uno conoció, aspira, sueña, y es lo que se conoce en el mundo civilizado como pluralismo.

Crecí y me eduqué en una universidad en un mundo pluralista, pero estos son guetos. La Universidad de Los Andes, la Universidad Gabriela Mistral, con una rectora que decía, yo soy pinochetista, no se mueve nada y no hay centro de alumnos.

Otro gueto es la Arcis.

¿Les parece que eso es pluralismo? No.

¿Saben lo que hace eso? Incentiva, exagera la ignorancia, el desconocimiento del otro. Exacerba los fanatismos, la poca comprensión. Entender el diálogo, el debate, la productividad, la creación. Eso es la esencia de la universidad.

¡En Chile no lo tenemos!

¿Por qué estoy escéptica? Porque no entiendo el foco investigador de la Arcis. ¿Porque hay platas de Venezuela?

Acabo de escuchar algo que dice, omisiones graves y graves errores.

¡Perdón! Todos ustedes escucharon que de los 13 millones de dólares que entraron de Venezuela, hay plena certeza de que entraron 9 millones.

Aquí está el convenio. Nosotros encontramos la partida en Venezuela y luego el convenio que estipula la entrega y la repartición. Son varias escrituras. Las tengo en mi poder, pero las pueden bajar del reportaje porque Ciper acostumbra a entregar los documentos.

Efectivamente, no llegaron a la universidad, y ahí están establecidos los porcentajes de la utilización.

¿Cuál fue el error de Ciper? ¿Los 4 millones? Si encontramos los documentos de Venezuela.

Que alguien me explique por qué en la puerta del horno; de acuerdo, pero entréguenme una comprobación, algo que me diga por qué si en Venezuela los documentos del Banco del Desarrollo señalan que salieron, no llegaron. Porque Ciper hizo su trabajo.

¿Me duele? Claro que me duele.

Y no me gusta, como no me gusta que el exministro de Educación Joaquín Lavín no dijera nunca cuánto dinero recuperó de la inversión que hizo en la Universidad del Desarrollo. ¡Nunca!

¡Porque el lucro es lucro aquí y para todos!

Si queremos que las instituciones funcionen y las respetemos, y los respetemos a ustedes, usemos la misma vara para medirlos a todos.

Eso es lo que reclama esta sociedad y las familias que se sienten estafadas, porque durante 24 años ha existido una gran mentira sobre la educación.

No soy candidata a nada, lejos de eso, soy periodista, y tengo muchas ganas de respetarlos, pero hay falencias y ciertos procedimientos que indican que no se está haciendo bien el trabajo, y que no se ha hecho bien durante 24 años.

Insisto, aquí me falta una prueba, cuando la tenga la publico en Ciper, pero hasta ahora lo único que tenemos son actas de directorios que señalan que se están preparando, que está todo listo; incluso, que llegaron los venezolanos.

No me alteran los venezolanos. Puede que sí en lo privado y por otras razones, pero son mis posiciones políticas. Lo que me altera es que no haya claridad, porque entonces tendría que alterarme, por ejemplo, que la Fundación Hanns Seidel, que trabaja mucho con la UDI, o la Fundación Ebert que trabaja con los Social Demócratas y los demócratacristianos.

¿Cuántos dineros extranjeros llegan a Chile? ¿Haremos escándalo cuando tienen un cierto color rojizo?

Me parece absolutamente discriminatorio.

Si estuviera en Venezuela yo reclamaría porque ese país hoy tiene carencias.

¿A título de qué entregó ese dinero a los chilenos? Finalmente, la famosa facultad latinoamericana no se hizo. Y se pagaron deudas, pero la Universidad Arcis está en el suelo. O sea, si se botaron 13 millones de dólares, o 9 millones de dólares, es mucho dinero.

¿Nueve millones de dólares se botan así?

Alguien debe responder en Venezuela, supongo, pero aquí también.

A mí me pasa, y a todos nos pasa, y es mejor decir las cosas antes que callárselas, porque no estoy para especulaciones, pero sé. El problema es que el 2009 era un año electoral.

Entonces, ¿ese dinero llegó o no?

Y si no llegó, ¿por qué aparece en Venezuela saliendo?

¿Cómo investiga Ciper?

Insisto, no recibimos expedientes; no es nuestra forma de trabajar. Tenemos un método de investigación que significó, por suerte, que este reportaje los haya movilizado, y tal vez se movilizan no solo por la Arcis, y podríamos colocarle atajo a ese lucro obscuro y vergonzoso que tenemos en la educación.

Sin embargo, hemos permitido que pasen tantas cosas sin que la Cámara se altere ni se mueva.

Aquí está la lista de 71 escrituras pesquisadas, día por día. Esto lo hacemos nosotros, y no tenemos sueldos, junior ni secretarias. Son 71 escrituras con las cuales se arma un rompecabezas.

La Universidad San Sebastián tenía más de cien páginas de sociedades, porque su modelo de negocios era más sofisticado, saben hacer mejor las cosas. En cambio, aquí hay un poco de precariedad.

Aquí está todo lo que hicimos. La investigación no está realizada sobre presunciones, sino sobre la ruta de una universidad, desde sus inicios, hasta que entra en una crisis grave.

Una confesión. Las sorpresas son muchas en esta historia, empezando por los periodistas, porque nos sorprendemos. Fui la primera, y lo confieso, porque soy una directora que dirige, no de papel.

Esta investigación la fuimos viendo y monitoreando todos los días, dado que somos un grupo pequeño. Cuando me trajeron el primer borrador señalé: ¡Están locos! Le pusieron aquí que el Partido Comunista tenía el control de esta universidad. ¿Cómo se les ocurre? Perdonando la expresión, se fueron al chancho.

Me dijeron, jefa, está equivocada por dos cosas, para empezar. Primero, en abril de 2014, en el discurso del rector, cuando inaugura el año académico y desmiente la crisis. Anuncia oficialmente, frente a toda la comunidad, que el Partido Comunista ha dejado el control de la universidad en diciembre de 2013. Lo leí tres veces y no lo podía creer.

O sea, en Ciper no inventamos que los comunistas tenían el control.

El segundo documento era una entrevista en el diario La Tercera, de junio de este año, de Juan Andrés Lagos, que señala que el Partido Comunista sí tenía el control; no ha sacado ni un peso de la Universidad Arcis.

Cuando me mostraron eso reconocí que me equivoqué, porque eso hace un grupo que sabe trabajar bien, discute, no parte de una idea preconcebida.

Me pregunté: ¿Por qué asumen esto?

No tengo respuesta para eso. Solo tengo lo que encontramos en la escritura y que corresponde a una forma de gestión que está centrada en el período 2004-2014.

Para reconstruir esta historia entrevistamos a más de veinte personas, no a una ni a dos, para ver en qué puntos coincidían y en cuáles discrepaban; después, chequear la información junto con armar el rompecabezas de las escrituras. Queríamos saber cuál era la verdad.

Respecto del lucro, un par de cosas.

Primero, el modelo es la Inmobiliaria Libertad, que controla la universidad, y donde se toman las decisiones. Insisto, eso es lo que pasa en todas las universidades que han lucrado. Es el mismo modelo, que ahora ha comenzado con cambios porque todos saben que se avecinan nuevas normas. Esperemos que haya nuevas normas.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Disculpe.

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión hasta las 17.20 horas?

Acordado.

Puede continuar, señora Mónica.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Respecto del lucro, hay un mismo modelo para todas las universidades.

¿Por qué había necesidad de crear ese modelo con sociedades anónimas? Porque Inversiones Salvador no es una fundación, es la sociedad de los académicos. Por eso, es muy importante hacer la diferencia entre una fundación y una sociedad, ya que se habla con mucha ligereza como si fueran lo mismo.

Segundo, de acuerdo con lo que dicen las actas –si las actas se equivocan no es mi problema-, no he escuchado nada que indique dónde cometimos un error grave, pero si lo hubo estamos dispuestos a publicarlo-, si señalan que hay retiros de dividendos o repartición, aunque sean diez pesos por accionista, es repartición de dividendos, que no debiera ser, porque una organización como Ciper, sin fines de lucro, no tiene gastos de representación y no reparte jamás dividendos. ¡Nunca! Es su esencia.

Entonces, hablemos con fundamento; hablemos respecto de las leyes, de lo que es una sociedad y de lo que es una fundación, pero no en el aire.

Respecto de la acreditación de 2010, yo no estaría muy orgullosa, porque fue precisamente la investigación de Ciper, no de la Cámara de Diputados, que fiscalizó, la que descubrió que Eugenio Díaz estaba vendiendo las acreditaciones, y da la casualidad que todas las instituciones que se presentaron, y aquí el espectro político verde, azul y rojo cae completo.

¿Ustedes se han dado cuenta de que cuando entra la corrupción no hay diferencias de color político? Eso es terrible, porque los ciudadanos tenemos que reaccionar.

Reitero, todas las instituciones fueron acreditadas, de derecha, de izquierda y de centro, sin ningún parámetro de calidad. Si hay algo que también cruza el espectro es que el lucro ha ido en desmedro de la calidad.

En 2010, cuando la Universidad Arcis obtuvo dos años de acreditación, se otorgaron todas las acreditaciones, y está probado que se vendían con un prototipo de contrato.

El señor Eugenio Díaz está imputado, junto con el rector de la Universidad Pedro de Valdivia y el rector de la Universidad del Mar, y cabe mencionar que el señor Jorge Segovia, dueño de la Universidad SEK, un señor español bastante irrespetuoso, no ha vuelto a Chile porque le tiene miedo a la justicia chilena.

Me pregunto por qué se hizo una Comisión investigadora solo por la Universidad Arcis, porque para el equipo de Ciper es la gota que rebasó el vaso de irregularidades y delitos.

Aquí viene la parte más grave. En esta historia hay cosas absolutamente ilegales. Hay delitos de todas las universidades, los cuales han provocado suicidios y ruinas.

¿Ustedes saben lo que significa endeudarse para pagar la carrera de un hijo que es primera generación de universidad?

Yo soy hija de un obrero ferroviario y sé lo que es eso, pero parece que en el Congreso no se sabe mucho, porque no ha habido ninguna urgencia para proteger a esas personas, que son miles, miles y miles.

Lo peor es que estas cosas no son delitos. Vamos a estar igual que en el caso del financiamiento de la política: no es delito. Pero no se trata de hoyitos en la ley, sino de forados en la ley por donde se cuele el corrupto, el vil, aquel que gana dinero a costa de los sueños de los chilenos.

¡Por favor, tomemos conciencia de esto!

¿Por qué mi escepticismo? Quisiera que la crisis de la Universidad Arcis termine bien, pero no que quede un proyecto que siga siendo un gueto, porque lo merecen quienes hacen clases y quienes pusieron a sus hijos a estudiar allí.

Eso es lo que hoy esperan las familias que tienen a sus hijos en la Universidad Pedro de Valdivia, en la Universidad Gabriela Mistral y en todas las universidades, que están dependiendo de los millones que llegan del Crédito con Aval del Estado para pagar sueldos y funcionar. ¡Eso es vergonzoso!

El Estado está parando universidades de mala calidad y que no tienen futuro.

Ustedes son los encargados de parar esa situación. ¡Párenla ya!

Muchas gracias.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Muchas gracias, señora Mónica.

Tiene la palabra la diputada señora Yasna Provoste.

La señora **PROVOSTE** (doña Yasna).- Señor Presidente, por su intermedio, no solo quiero agradecerle a la señora Mónica González su comparecencia en

esta Comisión, sino también pedirle que reafirme algunos temas que ha señalado con mucha vehemencia.

Nos parece, por lo menos a un grupo importante de parlamentarios, que debe haber sanciones frente a situaciones que transgreden la ley, porque lo que ha pasado en educación superior no se puede repetir en el sistema escolar; por lo tanto, cuando declaramos que no puede haber lucro y no pasa nada, es letra muerta.

Lo que me ha parecido muy importante, más allá de pedirle las pruebas que ustedes tienen respecto de los préstamos de Venezuela, es que usted hace una crítica muy fuerte al proyecto educativo de la universidad.

Mi pregunta es hasta qué punto cualquiera de nosotros puede hacer, respecto de una investigación periodística, una crítica tan evidente a un proyecto educativo.

Aunque pudiera estar de acuerdo con usted, me parece que señalar que en la Universidad Arcis solo se estudia entre iguales –que puede ser cierto o no- es una crítica evidente al proyecto educativo que ellos desarrollan.

En ese sentido, me gustaría saber si es que cada vez que ustedes realizan un estudio, a través del periodismo investigativo, está presente esa crítica de fondo a los proyectos educativos en particular que se llevan adelante, cualquiera sea la universidad.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado señor José Antonio Kast.

El señor **KAST** (don José Antonio).- Por su intermedio señor Presidente, a la señora Mónica González. Usted mencionó el 2009 y los 4 millones que salieron de Venezuela, y están las actas del Banes, donde se dice que esos 4 millones se entregan, pero el tema es que no llegaron.

También hace una mención al tema electoral, y eso juntándolo con la pregunta que hizo el diputado Castro y que no fue respondida por el rector, respecto del vínculo entre Max Marambio y Marco Enríquez-Ominami. Quiero saber si dentro de la investigación apareció algo en esa línea.

Además, señala que hay un modelo respecto del tema de las inmobiliarias, pero también nos han comentado que existe un modelo sobre materias de publicidad, contratos publicitarios.

Quiero saber si en la línea de investigación que tuvieron apareció alguna conexión con algún medio de comunicación de la misma línea, que en este caso para nosotros podría ser la Radio Nuevo Mundo.

El reportaje dice que uno de los directivos renunciados señala que tras la salida de las dos entidades, se revisaron documentos contables y se descubrió

que la universidad no contaba con centros de costos, por lo cual no se sabía el detalle de ingresos y de gastos de sus distintas unidades.

Sobre esto, y asociado a la pregunta que hizo el diputado Urrutia al rector, y que también quedó pendiente su respuesta, quiero saber si ese directivo pidió reserva de su nombre -sale mencionado solo como directivo- o si ustedes pueden hacer alguna gestión para que él concurra a esta Comisión.

El 2012 también fue un año electoral, y nos ha llegado bastante información de que muchos funcionarios de la Universidad Arcis concurrían activamente a las campañas políticas. Quiero saber si algo de eso apareció en las entrevistas que ustedes realizaron.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada señora Cristina Girardi.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Señor Presidente, también quiero agradecer la exposición de la señora Mónica González.

Escuché bien atenta todos los comentarios y quiero que sepan que para mí fue una fuente muy importante durante la primera Comisión Investigadora del Lucro, y si bien no pude estar cuando concurrió a esa comisión, leí todos los informes que había en ese minuto sobre el lucro y me sirvió muchísimo. Ello nos permitió, por lo menos en las conclusiones, plantear que si bien esas denuncias existían, era primera vez que una comisión, por lo menos en la Cámara de Diputados, se formalizaba esa denuncia, y planteamos como conclusiones que había lavado de dinero, fraude al fisco, fraude a las familias, abandono de deberes del Estado, y todo un aparataje legislativo montado para que las universidades lucran.

Eso lo dejamos consignado como conclusión en la Comisión Investigadora y, lamentablemente, el informe fue rechazado, y tuvimos que hacer la denuncia en el Ministerio Público, porque claramente en la Cámara de Diputados -en eso coincido con la exposición de la señora Mónica González- no había ningún interés en ponerle término a esta situación, y más bien había la intención de tratar de tapar y decir que esto no existía. De hecho, se negó durante mucho tiempo.

Cuando sacamos las conclusiones de la Comisión Investigadora el propio ministro dijo que era un trabajo poco serio, que no tenía sustento y que no había antecedentes para plantear lo que estábamos señalando.

Al poco tiempo, apareció el rector de la Universidad del Mar, una de las universidades que denunciábamos en el informe, haciendo su propia denuncia respecto de cómo los controladores se estaban llevando la plata para la casa, y recién allí empezaron a escucharnos, pero el trabajo que hicimos valió... No voy a

decir la expresión, porque no corresponde expresarla en este lugar, pero todo el trabajo que hicimos fue desvalorizado por la Cámara de Diputados, que votó en contra. Para mí está claro que la Cámara no tiene mucho interés en resolver el tema.

Presenté una moción, junto con otros diputados, que señala, Tipifica el delito de lucro en la Educación Superior, el 10 de septiembre de 2013, y jamás se ha puesto en Tabla. Creo que nos falta mucho en este tema.

Cuando hacía mención a los otros montos, no es porque crea que la Universidad Arcis no haya que denunciarla, sino porque creo que debemos seguir denunciando que hoy continúa habiendo lucro a manos llenas en las universidades, que reciben muchos recursos por parte del Estado, y que no es materia de esta Comisión.

Cuando se formó esta Comisión me extrañó que se refiriera a una universidad, cuando son muchas las universidades que tenemos antecedentes - incluso después de la Comisión Investigadora- de que han seguido teniendo lucro; sin embargo, no son materia de la Comisión. Me sorprende que sea una universidad, cuando debiéramos estar investigándolas todas.

En ese sentido, también me sorprendió cuando supe que la Universidad Arcis también utilizaba una inmobiliaria. Hice la pregunta, y me respondieron que hoy, en el modelo de negocios existente para el sistema educacional superior, si no te mueves en un modelo de negocios, no puedes hacer ningún proyecto educativo, por más limpio o sucio que sea. Es decir, da lo mismo si hay corrupción, si hay lucro. Aparentemente, el modelo para montar una universidad y desarrollarla es a través de sociedades relacionadas, inmobiliarias y otras.

Tuvimos el mismo problema y la misma situación respecto de la Universidad de Chile, la que también concurrió a la Comisión Investigadora, así como la Universidad Católica, y todas tienen sociedades relacionadas.

Lo que creo importante verificar y me interesa es si estas universidades son administradas utilizando estas prácticas o si efectivamente lucran.

Tengo un documento, que dice Ciper, donde aparecen en las columnas las solicitudes.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Este es un documento del Banco de Desarrollo de Venezuela.

La señora **GIRARDI** (doña Cristina).- Sí, en el Banco de Desarrollo de Venezuela, Bandes, aparece como solicitud los 9.060.000, pero cuando observé los desembolsos ejecutados durante el período, aparecen solo los 9

millones. También aparecen los 4 millones en las solicitudes, pero no aparecen en el desembolso. En consecuencia, mi pregunta va dirigida a ese tema.

Además, no he tenido acceso a las actas, y pido a la Comisión que solicite copia de todas las actas que existen respecto de la denuncia, que creo que Ciper las tiene, pero sería mejor pedir las a la propia Universidad, donde aparecen los retiros de utilidades o de dividendos. Le hice la consulta al rector y no alcanzó a contestar.

Cuando una sociedad se retira, se va con su capital invertido. Le hice la pregunta al rector, si se habían retirado utilidades o el capital que invirtieron. Es importante conocer esa diferencia, porque sabríamos si hay utilidades, pues si no hay utilidades no se puede retirar nada, pero sí se puede exigir retirar el capital invertido al entrar en esa inmobiliaria. Me interesa tener la información para analizar las actas y saber a qué se refieren.

Sé que en las universidades hay dos posibilidades para lograr el nivel de crisis que tiene la Universidad Arcis a la fecha: una mala gestión y desorden administrativo, que es igual de irresponsable, en la medida en que uno esté administrando tanto los recursos del Estado como de los estudiantes. Eso no tiene sanción en ninguna parte, porque es desorden administrativo, pero el lucro sí tiene sanción, y la sanción es el cierre, porque hay vulneración de los estatutos.

De esa manera se cerró la Universidad del Mar, porque lucraba, y ese es el argumento que está en el informe del Consejo Nacional de Educación, aun cuando en el informe que nos entregó el ministro se señala que no se cerró por lucro, pero en el informe del Consejo Nacional de Educación se establece que la Universidad del Mar sí lucraba. Por lo tanto, es importante que la Comisión tenga clara esa diferencia entre retiro de utilidades y retiro de capital invertido, si así lo fuera.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Informo a la Comisión que quedan dos minutos de sesión.

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión por 10 minutos para que la señora Mónica González pueda responder las consultas?

Acordado.

¿Habría acuerdo de oficiar a la Universidad Arcis para solicitar copia de todas las actas?

Acordado.

Tiene la palabra la señora Mónica González.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Señor Presidente, lamento y pido excusas si me expresé mal, porque jamás quise hacer una crítica al proyecto educativo de la Arcis. Lo que quise hacer es una crítica al modelo educacional en

Chile. Tengo gente maravillosa que hace clases en la Arcis y jamás me atrevería, ni en público ni en privado, hacer una crítica de este tipo. Así que me excuso si me expresé mal para que se entendiera así.

Insisto, es el modelo educativo el que hace que haya guetos. Hay universidades para confesionales, para niñitos bien, para niñitos pobres, para niñitos de clase media, y lo dicen en sus declaraciones de intenciones. Eso me parece una aberración que atenta contra toda idea de país que se tenga, en el que quiera vivir, tener hijos, y en mi caso, nietos.

Señor José Antonio Kast, no encontramos vínculo entre Max Marambio en la campaña de Marco Enríquez-Ominami, porque, además, quiero decirles que una de nuestras características es que lo que encontramos chequeado, lo publicamos. No hacemos denuncias. No nos gustan las denuncias, porque son un poco estridentes y no llegan a nada.

Nosotros investigamos y da la casualidad de que ustedes toman nuestras investigaciones a veces, y otras no las miran, o las desmienten, y otras veces el Gobierno hace algunas cosas y estamos muy orgullosos de eso.

En este caso, tomaron una investigación nuestra, que nos gustaría que diera pábulo a otras cosas, pero no encontramos, porque lo que encontramos lo publicamos, porque no tenemos a nadie que nos diga que eso no se publica. Somos financiados, en gran medida, por la familia Saieh, que son accionistas mayoritarios de Copesa, y en siete años jamás nos han puesto ni una sola indicación sobre qué publicar y qué no publicar, lo cual quiero agradecer públicamente.

Sobre contratos publicitarios, no encontré con la Radio Nuevo Mundo. Pero es importante que entiendan que la cantidad de plata que gastan las universidades en publicidad es obscena, es un horror. Hay que ponerle coto ahora, porque la cantidad de plata que se gasta y que ganan muchas agencias, muchos publicistas, es para contar mentiras, porque se dicen cosas que no son ciertas y las familias lo creen.

Entonces, se está haciendo una gran estafa, y dicha información está contenida en un libro que sale en pocos días más, escrito por los periodistas de Ciper, sobre cómo se construyó el modelo de lucro, quien lucró y quiénes son los responsables, ya que figura cómo votaron los diputados, las indicaciones que hicieron los senadores, para que este modelo de lucro quedara tal cual, impune y sin sanción. El libro de Ciper se llama La gran estafa.

Sobre el despelote y no encontrar centros de costos, quiero decirles que esto es bastante común en algunas universidades. Por ejemplo, en la Universidad del Mar los cuatro dueños se dividieron la universidad y controlaban

cada zona como modelo de negocios para sacar utilidades, aumentar los valores de arriendos, sociedades relacionadas, y cero dedicación, cero preocupación por la calidad y por el modelo educativo. De hecho, una carrera de Pedagogía en el Norte, no tenía nada que ver con la malla curricular de Pedagogía del Sur. Se creaban carreras como lo hacen casi todas estas universidades que lucran, de acuerdo con el mercado, sin importar cuántos profesores de calidad voy a tener y cuántos alumnos tengo.

Entonces, tuvimos acceso al estudio que realiza la consultora Entrepuestos, que lo encarga el directorio, presidido por Juan Andrés Lagos, que es terrible.

Sobre la identidad de esa persona, ustedes entenderán que cuando alguien nos pide reserva, pero nos da confianza por la seriedad de los documentos que entrega, que es el caso de la información que utilizamos en el caso Penta, que nos da confianza; no es una filtración del juicio, sino que son testigos cercanos, y nosotros publicamos.

Le preguntaré a esa persona si me da la autorización, y si lo hace, tenga la certeza, señor diputado, que llamaré al Presidente de la Comisión para hacer llegar el nombre para que sea citado.

Sobre los funcionarios de Arcis que participan en campañas políticas, puedo decirles que en todas las universidades encontré gente que participa en campañas políticas. El tema es que no hay control, no hay sanción, no hay coto.

Entonces, ¿qué estamos sancionando si no sancionamos el lucro, si no conceptualizamos lo que está bien y lo que está mal?

O sea, los vacíos son tales que se posibilita todo tipo de acciones que atentan contra un modelo educativo que permita que florezca el pensamiento, la diversidad, el debate. Insisto, si lo hago fuera de mis horas de clases, ¡claro que puedo! El tema es quién controla. ¡Nadie! ¡Nadie está controlando nada!

Entonces, se dan las cosas más ridículas. Por ejemplo, que la Universidad Gabriela Mistral invitara al movimiento Sodalicio. Fui muy católica cuando niña y me provoca un gran horror cuando alguien con sotana o sin sotana, pero que es sacerdote me mienta. Nos dijeron que jamás habían comprado la Universidad Gabriela Mistral. ¡Nunca! ¡Jamás, jamás, jamás! La familia de la señora Romo dijo que jamás la habían vendido. Bueno, la vendieron.

En consecuencia, ¿frente a qué estamos? ¡A muchas, muchas mentiras! A muchas mentiras que se legalizan en escrituras, y no dicen jamás que se vendió una universidad. Nunca.

Esto quiero explicárselos bien. Hay que juntar varias escrituras para armar el rompecabezas, porque esta dice que el directorio tal acordó, en virtud de

la excelencia académica del proyecto, renovar, aumentar o cambiar dos personas del directorio con voz FM. La otra dirá que se vendió en 33 mil millones de pesos el 50 por ciento de la universidad y una última dirá quienes participan en la entrega como vendedor y como comprador. Eso es lo que ha ocurrido en este país. Un sistema que incentiva la proliferación de las mentiras legalizadas es un sistema que avanza a la crisis, y en eso estamos.

El desembolso de los 4 millones. Investigamos en Venezuela, con ayuda de periodistas venezolanos, no con ayuda de ninguna fundación financiada por Estados Unidos ni por Colombia, sino por periodistas. Así nos relacionamos y nos gusta mucho. Y encontramos el desembolso, pero no encontramos la ruta. Por eso, es muy importante que la universidad entregue la constatación de que hizo todo, que estaba listo para recibir, que estaba listo para hacer la fiesta, pero no la hicieron, porque no llegó.

Nosotros solo somos periodistas. Ustedes tienen facultades que yo me las soñaría. Por lo tanto, busquen instruir a quien sea. Me extraña que recién estén instruyendo a la Universidad para que les entreguen las actas, porque debieron haberlo hecho al principio; además, debieran instruir para que les entreguen todos los papeles desde el Banco Central y tener toda esa instrucción.

Fíjense bien y estudien bien por qué la autoridad podría cerrar una universidad, porque ese es otro escándalo. Se pueden cerrar por los mismos argumentos que fijó la dictadura. O sea, a mi me quitaron un título, no soy periodista, porque el señor Miguel Otero y Ambrosio Rodríguez hicieron un sumario donde pusieron que yo atentaba contra las buenas costumbres y contra el bien del país.

Bueno, en dictadura se hizo un manual que sigue operativo. Me parece escandaloso que no se hayan transformado las facultades por las cuales se puede cerrar una universidad, porque no cumple sus propios estatutos. O sea, todos estos delitos, que parece que a ustedes les preocupan, entonces no entiendo que se conserve la falta de reglamento, las causales por las cuales se puede cerrar una universidad.

Por último, una opinión muy personal, el ministro Harald Beyer debió haber sido destituido por el abandono respecto de la Universidad del Mar y de la Universidad Pedro de Valdivia, pero no por las condiciones que se dieron, según mi modestísima opinión, pero nunca se habla de eso, de lo que hemos dejado de hacer, y creo que ahí todos somos cómplices.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Karol Cariola.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer a la señora Mónica González por estar en la Comisión. Sin duda que aporta varios elementos, que además comparto.

Varios hemos hablado, en más de alguna oportunidad, sobre la necesidad de desenmascarar la sinvergüenzura que se ha dado en este país a consecuencia de la falta de prolijidad y el descuido que han tenido muchas autoridades frente a situaciones que arriesgan de una u otra manera la integridad de los trabajadores y de los estudiantes. Todo ello ha sido parte de las cosas que nos han motivado para sacar adelante una reforma educacional, que esperamos llegue a buen puerto, y como dice la diputada Giardi, varios diputados y diputadas hemos insistido en la necesidad de tipificar el lucro como delito. Afortunadamente, eso está avanzando por un buen camino.

Frente a ese mismo elemento, quiero hacer algunas preguntas muy puntuales respecto de la rigurosidad con la que se trabaja este informe de Ciper, que es muy interesante, porque entrega varios elementos que son ciertos. Parte diciendo que Arcis es una universidad que trae una crisis estructural de financiamiento desde que fue creada hasta ahora. De hecho, eso se comprueba ya que en la actualidad existe un 20 por ciento de mora.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Disculpe,

¿Habría acuerdo para prorrogar la sesión hasta por 10 minutos?

Acordado.

Puede continuar, señora diputada.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Actualmente, existe un 20 por ciento de demora que es incobrable a los alumnos; es un déficit que se arrastra año tras año y que es un elemento que debe estar presente en esta Comisión investigadora para entender uno de sus objetivos principales, que es...

Señores diputados, les rogaría guardar silencio.

-Hablan varios diputados a la vez.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Ruego a los señores diputados guardar silencio.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Es importante también que se puedan tener en consideración estos elementos al hacer nuestra síntesis como Comisión, respecto de cuál es la razón por la que la universidad se encuentra en una crisis.

Quiero referirme a algunos puntos que tiene que ver con algo que respondió al final la señora Mónica González, después de la pregunta de la diputada Cristina Girardi.

En primer lugar, el reportaje de Ciper, en todo momento, cuando se refiere a los recursos que fueron recibidos de Bandes por la universidad, a través de Nazareno e ICAL, como muy bien lo decía el diputado Kast, siempre se hace referencia a 13 millones, la suma de los 9 más los 4.

Sin embargo, en dos oportunidades, ella ha reafirmado en dos oportunidades que solo se tiene seguridad del ingreso o del desembolso que llegó a la universidad de 9 millones de dólares, los cuales en el reportaje de Ciper aparecen justificados en una distribución de un 37 por ciento para pagar deudas bancarias, 26 por ciento para cancelar operaciones de *factoring*, 8 por ciento para impuestos, 7 por ciento para campaña publicitaria y 5 por ciento para las arcas de la inmobiliaria Libertad, en base a la deuda acreditada por arriendos y créditos. Esa es la justificación de los 9 millones de dólares.

La señora Mónica González nos dice, y nos interpela como diputados, a que investiguemos por dónde llegaron los 4 millones de dólares porque Ciper no tiene la posibilidad de acreditar que ese dinero llegó a la universidad.

Quiero reiterar que eso se ha dicho en la Comisión por parte de doña Mónica y fue lo mismo que dijo el exrector Margotta en su intervención anterior; que esos 4 millones de dólares, que sí se afirman que llegaron en el reportaje de Ciper, en el fondo no habrían llegado nunca, porque no existen esas pruebas.

Doña Mónica decía, nosotros no hacemos denuncias, pero aquí se hace una afirmación, y le corresponde a quien la hace acreditarla. Por lo tanto, solicito acreditar esa afirmación del reportaje.

Además, para nuestra seguridad como diputados de la República y como parte de esta Comisión Investigadora, solicito que acordemos oficiar a la autoridad del Banco Bandes, de Venezuela, para solicitar cada uno de los elementos respecto de esos 4 millones adicionales, y al director del Servicio de Impuestos Internos y al presidente del Banco Central, para saber qué ocurrió con ese dinero que aquí se afirma que habría salido, pero que no se sabe por dónde salieron o llegaron, y no existen pruebas por parte de Ciper para saber quién lo ha dicho.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- La diputada Karol Cariola solicita oficiar a la máxima autoridad del Banco Bandes, al director del Servicio de Impuestos Internos y al presidente del Banco Central.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- Señor Presidente, lo anterior es en aras de la transparencia. Y dejo formulada la pregunta de por qué Ciper hace una afirmación sin poder acreditarla.

En segundo lugar, en sus declaraciones la señora Mónica González dice que hubo recursos, dentro de esos 9 millones que eran destinados para la Escuela Latinoamericana de Estudios de Posgrado, ELAP. En el reportaje se hace también alusión a que un 2,2 por ciento de esos recursos, 95 millones de pesos, iban a ser destinados a esa escuela. Sin embargo, ella en su declaración afirma – lo anoté textual- que la ELAP no se hizo.

Me gustaría profundizar en ese punto, porque según tengo entendido la escuela sí se hizo, y pido que se aclare porque ella hace la afirmación en la Comisión.

Por otro lado, la señora Mónica González hace una pregunta sobre el foco de esta investigación, y menciona que no entiende el foco de esta investigación, si son los 13 millones que vienen de Venezuela o es la afirmación que también hace el documento de Ciper respecto de que la universidad hubiese lucrado.

En el documento se hace la afirmación de que hubo lucro por la vía de la creación de estas sociedades relacionadas, que es usado por la gran mayoría de las universidades en el país para lucrar, pero la diferencia está en que esas sociedades se pueden utilizar para lucrar cuando se sacan utilidades, pero no se utilizan para lucrar cuando esos recursos se reinvierten en el proyecto educativo. Es un elemento diferenciador de cómo entender el lucro.

Entonces, ¿cómo demuestra Ciper que estas sociedades relacionadas sacaron recursos a modo de utilidades y, por consiguiente, se efectuaron hechos concretos de lucro?

Mi pregunta se debe a que hubo dos comisiones investigadoras anteriores en la Cámara de Diputados. La primera, como mencionaba la diputada Cristina Girardi, que fue rechazada ampliamente por Renovación Nacional y la Unión Democrática Independiente y una Comisión 2.0, y en ambas se investiga a Arcis respecto del lucro, y no se acredita el lucro en esa universidad, a diferencia de otras universidades –que no voy a detallar porque esta Comisión es para la universidad Arcis y no para otras- donde sí se acredita, y en Arcis no hubo lucro.

Ese es el motivo principal de esclarecer, también a modo de justicia, porque hay un proyecto educativo que en la Comisión ha sido descrito, también en el reportaje de Ciper, en torno a lo que significó Arcis como universidad, como centro de pensamiento, de desarrollo alternativo a la dictadura durante los años 80; una universidad que se desarrolla como un centro de pensamiento

diferenciador de las universidades tradicionales que se han creado en nuestro país.

Sin embargo, es importante aclarar, y mi convocatoria es demostrar estas dos afirmaciones que se hacen y que son importantes para esta Comisión.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Tiene la palabra la señora Mónica González.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Respondiendo las preguntas de la diputada Cariola, sobre los 4 millones de dólares decimos siempre que hablamos con los documentos y los testimonios que hemos recogido.

En virtud de ello, encontramos las actas, y dejo copia de las 71 escrituras que tuvimos a la vista para trabajar, que dicen, nosotros vamos a pedir esta ayuda, estamos preparándonos, pero finalmente no hay ningún acta que diga que no llegaron. Puede que nosotros no la hayamos encontrado.

Como este país funciona en un sentido de las notarías, es muy difícil falsificar un acta notarial legalizada, correctamente; no una que apareciera ahora. Entonces, puede que nosotros no hayamos encontrado el acta que dice que se informa en el directorio de la inmobiliaria que esos 4 millones no llegaron.

El señor **URRUTIA** (don Osvaldo).- Usted dice que sí habían podido constatar que llegaron.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Pero, insisto, no tenemos una constatación de cómo llegaron, y la universidad dice que nunca llegaron.

Si no llegaron, habríamos puesto que no llegaron si hubiésemos encontrado un acta del directorio que señalara que la fiesta se acabó, o hay que anularla y cancelarla porque no llegaron.

Esa acta puede que esté, pero nosotros no la encontramos, y por eso estoy dejando copia de todas las actas y escrituras que encontramos. En ellas está, por ejemplo, el convenio.

Seamos claros, ustedes están haciendo esta Comisión por un reportaje de Ciper.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- ¿Es el convenio de los 9 millones y no de los 4? Porque el convenio de los 4 no existe.

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Perdón diputada, yo estoy hablando. Lo que quiero decir es que si nosotros hubiéramos encontrado eso, lo tendríamos y lo hubiéramos entregado, pero no lo tenemos.

Tiene que haber un acta, que yo no la tengo, que diga que no llegaron y por qué. No sabemos cuál es la razón, habiendo sido aprobada esa partida, como consta también en todos los documentos del Banco de Desarrollo de Venezuela. Tiene que haber una explicación.

Lo que confirmamos es que todas las platas que van junto a los otros aportes que se deciden con el de la Arcis sí llegaron a las respectivas instituciones o países que se destinaron. Por lo tanto, debe haber una explicación de por qué esos dineros no salieron.

Cuando hacemos toda la investigación y examinamos la ruta del dinero, falta esa parte. No vamos a hacer ninguna elucubración, porque, insisto, no es nuestro interés hacerla.

Respecto de si la Escuela Latinoamericana se hizo o no, lo que digo es que se supone –lo dijimos en el reportaje- que las platas eran para eso. O sea, no se entrega un dinero para pagar las deudas de Arcis, sino para crear esta Escuela.

A mí no me parece mal que se use ese dinero para fortalecer y sanear una universidad que tenía un proyecto académico, y no lo cuestionamos en el reportaje, pero sí está claro que el objetivo central de esos dineros no se cumplió. Está clara la repartición. En el mismo convenio, y en las escrituras que encontramos, no hay ninguna plata que vaya a los bolsillos de alguien, sino que se reparten para sanear deudas, pero una mínima parte es la que va a la creación de la Escuela.

En cuanto a las sociedades relacionadas hay que ser muy cuidadosos, señora diputada. Perdóneme, pero pienso que usted no ha sido cuidadosa, y le voy a decir cuál es mi interpretación.

Las sociedades relacionadas, si las cuestionamos en una, y vuelvo a la misma historia, hay que tener una sola vara.

Si estamos por fortalecer y cambiar el modelo económico, no debe haber más sociedades relacionadas. ¡Nunca más! Porque ahí está el germen de todo lo que contaminó, de toda la situación que ha contaminado la educación en Chile.

Entonces, no justifiquemos una y en otra digamos que no sacó ganancias.

Insisto, por si no me expresé bien, ese modelo de sociedades relacionadas, inmobiliarias que aumentan los precios de arriendo, se traspasan las propiedades de los bienes raíces, es un modelo que ha servido para lucrar y para hacer de los proyectos educacionales, proyectos que estén guiados, dirigidos, orientados y digitados por personas a las cuales no les importaba la calidad del proyecto educativo, sino cómo obtener ganancias. Y eso está demostrado.

Perdónenme que le diga con hartito respeto, pero con mucha firmeza, que en las otras comisiones investigadoras no estaba Arcis. ¡Ustedes hicieron *copy paste* de Ciper!

O sea, todos los reportajes que hicimos ustedes los tomaron y el de Arcis es reciente. Entonces, no me extraña que no haya estado Arcis antes porque nunca investigamos Arcis.

Quiero decir que estamos muy contentos de haberlo hecho porque, insisto, la vara tiene que ser una sola para medir el espectro y para modificar y, por favor, sanear de una vez por todas el modelo.

La señora **CARIOLA** (doña Karol).- No me respondió la última pregunta que apunta a saber si puede demostrar y confirmar que Arcis lucró.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- Señora Mónica González, ¿puede concurrir a la Comisión el lunes 20 de octubre?

La señora **GONZÁLEZ** (doña Mónica).- Sí.

El señor **PAULSEN** (Presidente).- **Acordado.**

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 15. 43 horas.

ALEJANDRO ZAMORA RODRÍGUEZ,

Redactor

Coordinador de Taquígrafos de Comisiones.